



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Vocación maravillosa y probada

Encuentro providencial.

Algunas semanas después del gran día de la Primera Comunión del Apóstol en ciernes, la Providencia pareció querer encaminar al niño hacia la meta de sus deseos. Un incidente, una insignificantemente incidente, una conversación a lo largo de una carretera pareció abrirle acceso a los estudios. Hasta entonces no había podido soñar en ello: eran demasiado pobres los Bosco para pagar una pensión de estudiante, y, a despecho de la vivacidad de su inteligencia y a pesar de sus anhelantes deseos de saber, Juanito continuaba besando la tierra. Sabía leer, y era algo; pero lera tan poco para su edad, que ya frisaba en los once años!... Ni su madre ni él perdían, no obstante, la esperanza de días mejores; esperaban la hora de Dios, y ésta sonó en una tarde de abril del mismo año, 1826.

Aquel año hubo en Butigliera de Asti una solemne misión en preparación al Santo Jubileo publicado por el Papa León XII. Era tal la fama de los predicadores, que acudía gente de todas partes a oírlos; inútil es añadir que Juanito no faltó ni un solo día. Una de las noches en que regresaba, después de oír los sermones, hablando familiarmente con sus vecinos, cuadró que se les juntara el capellán de Murialdo, Don José Calosso, venerando sacerdote que, aunque encorvado bajo el peso de los años, que pasaban de los setenta, recorría todos los

días de la misión un camino de 18 kilómetros para oír a los misioneros. Llamóle la atención al punto aquel niño de rizados cabellos, destocado y que con gran formalidad caminaba entre los demás.

— Hijo mío, le dijo; ¿de dónde eres?

— De Becchi.

— ¿De dónde vienes? ¿Has estado acaso en el sermón?

— Sí señor. He venido a la misión.

— ¡Qué habrás podido comprender! A buen seguro que tu madre podría hacerte un sermoncito más oportuno y provechoso, ¿no es verdad?

— Mi madre no deja de hacérmelos; pero, me gusta mucho oír la palabra de los misioneros, y me parece entenderla.

— ¿De veras? ¡Mucho habrás comprendido!

— Lo he comprendido todo.

— Pues mira, si sabes repetirme cuatro palabras de lo que han dicho, te regalaré cuatro cuartos.

— ¿De qué sermón quiere V. que le hable? del primero o del segundo?

— Del que tú quieras; lo importante es que sepas decirme cuatro palabras. ¿Te recuerdas de qué se trató en el primer sermón?

— En el primer sermón se habló de la necesidad de darse a Dios cuanto antes, y de los peligros a que se expone el que difiere su conversión.

— Continúa, dijo el venerable anciano, maravillado.

— Recuerdo el sermón perfectamente, y si V. me lo permite se lo diré todo entero.

Y sin más, comenzó por el exordio, distinguió los tres puntos de la exposición, a saber: que el que difiere su conversión corre peligro de que le falte tiempo, gracia o voluntad.

El buen sacerdote le dejó continuar por espacio de media hora con singular satisfacción. La gente se había agrupado al redor del pequeño Juan, caminando silenciosamente para oírle. Lleno al fin de admiración dirigióle las siguientes preguntas:

— ¿Cómo te llamas? ¿Tienes padres? ¿Vas a la escuela?

— Me llamo Juan Bosco, y mi padre murió cuando yo era todavía muy niño. Mi madre, viuda y pobre, tiene que alimentar a cinco personas. No puedo ir a la escuela, pero, he aprendido a leer y escribir.

— ¿Has estudiado gramática?

— Ni la conozco.

— ¿Te gustaría estudiar?

— Lo deseo muchísimo.

— ¿Quién te lo impide?

— Uno de mis hermanos.

— ¿Por qué no quiere dejarte estudiar?

— Dice que es perder tiempo, y quiere que me ocupe en los trabajos del campo. Pero si yo asistiera a la escuela, estoy seguro de que estudiaría y no perdería el tiempo.

— Y ¿para qué deseas estudiar?

— Para ser sacerdote; para acercarme y hablar a los niños; para instruir en la religión a tantos compañeros míos, que sin ser malos se pierden porque no tienen quien los cuide.

Estas palabras dichas con sencillez, pero con profundo convencimiento, impresionaron a aquel santo sacerdote, que no apartaba la vista de aquel niño mientras éste hablaba. Al despedirse le dijo:

— ¿Sabes ayudar a misa?

— Un poco.

— Pues bien, ven mañana a buscarme a mi casa, tengo que hablarte.

Juanito acudió puntual a la cita; y después de haber ayudado a misa al santo sacerdote, éste lo condujo a su despacho y le dijo:

Necesito escribir el sermón del misionero. ¿Serías capaz de dictármelo?

— Sin inconveniente alguno; pero no sé las palabras italianas,

— No importa, dicta como lo sepas.

— Si es así, escriba.

Y el venerando capellán se sentó a la mesa; y Juanito le dictó el sermón entero desde el exordio a la peroración, dejando grandemente estupefacto al buen sacerdote por tan extraordinaria memoria.

Al fin le dijo: *Vete tranquilo, hijo mío; yo me encargo de tu porvenir. Dile a tu madre que el domingo por la tarde pase un momento contigo por mi casa para que arreglemos este asunto.*

Fácil es imaginarse el júbilo de Margarita al recibir semejante noticia. El domingo siguiente fué con su hijo a visitar a D. José Calosso, quien al verla le dijo: ¿No sabéis que vuestro hijo es un prodigio de memoria? Hay que hacerle estudiar.

— Sería gran dicha para mí el que estudiase; pero tropiezo con grandes dificultades. Son tres hermanos y él es el menor; el mayor no quiere absolutamente dejarlo estudiar y me trastornaría la casa.

— No importa, concluyó el buen sacerdote. Haced todo lo que podáis y sepáis; pero es preciso que pongáis a estudiar a este jovencito, pues tal es la voluntad de Dios.

— Y yo le aseguro que haré todo lo posible para satisfacer este deseo suyo y mío.

Comprometiéndose el celoso sacerdote a darle clase cada día, y a fin de que su hermano Antonio no se opusiera, decidieron esperar a que los trabajos del campo lo permitieran.

Juan se puso en manos de Don Calosso, a quien cobró tal afición que para él no tuvo secreto alguno. Desde aquel instante comenzó a manifestarle todo pensamiento, toda palabra, toda acción. Agradó esto mucho al buen sacerdote, pues así podía dirigirlo con toda seguridad tanto en lo espiritual como en lo temporal.

He aquí cómo el Beato recuerda el provecho que sacó de aquella dirección:

Conoci entonces lo que quiere decir tener un guía estable y un fiel amigo del alma, de que hacia tiempo sentía la necesidad. Entre otras cosas me prohibió enseguida una penitencia, que yo solía hacer, y que no era conforme a mi edad y condición, me animó a frecuentar la Confesión y Comunión, y me enseñó el modo de hacer cada día una breve meditación, o mejor un poco de lectura espiritual. En los días festivos pasaba todo el tiempo que podía con él. En los días laborables, en cuanto me era posible, iba a ayudarle la misa. Desde entonces comencé a gustar qué

cosa es la vida espiritual, ya que antes obraba más bien material o mecánicamente.

Empezó los rudimentos de la lengua italiana a mediados de Octubre; pero hizo tan rápidos progresos, que en Diciembre pudo dar principio al latín. Para él era lo mismo leer que estudiar: todo se le quedaba indeleble en la memoria.

Parecía que el joven predestinado hubiese llegado ya al colmo de sus deseos; pues Antonio, mientras duró el invierno y los trabajos del campo no fueron urgentes, dejó que el hermano se aplicase a la escuela; pero llegada la primavera, comenzó a quejarse y a protestar que no comprendía por qué él debía gastar la vida en trabajos pesados, mientras Juanito podía perder el tiempo *haciendo el señorito*. Vinieron las discusiones con la madre, la cual por amor de la paz en la familia determinó que Juan iría a la escuela de madrugada y trabajaría en el campo durante el día. Mas ¿cómo encontrar tiempo para estudiar las lecciones y hacer sus ejercicios escritos? Buena voluntad quebranta mala ventura, reza el refrán castellano, y nuestro Juanito, no disponiendo de otro tiempo para estudiar las lecciones, las aprendía mientras iba a la escuela. Vuelto a casa, cogía la azada en una mano y un libro en la otra y se dirigía al campo, donde dando una mirada compasiva al libro, lo colocaba sobre un terrón y se ponía a cavar, a escardar, a recoger la yerba etc. con los demás. Llegada la hora de la comida o de la merienda, se apartaba de los demás y con el pan en una mano y el libro en la otra comía y estudiaba al mismo tiempo. Para los ejercicios escritos arreglábase de noche, robando al sueño el tiempo.

A pesar de tanto trabajo y tan buena voluntad, Antonio no estaba satisfecho y repetía que no había necesidad de saber latín en aquella casa. Margarita le hacía ver que no había necesidad del trabajo de Juanito, pues que ella se prestaba a todo; más aún, estaba dispuesta a sacrificar su misma dote para compensar aquello que de menos podía hacer Juanito. Pero el hermanastro no atendía a razones; y una vez se desarrolló una escena

desagradable, que narra el Beato en estos términos:

Un día Antonio dijo con tono imperativo a mi madre y a mi hermano José: — Basta ya; quiero acabar con esta gramática. Yo he llegado a ser alto y grueso sin necesidad de estos libros. — Indignado le respondí en aquel momento lo que no debía haber dicho: — Razonas mal, le dije; ¿no sabes que nuestro asno



Juanito es presentado por su madre a D. Calosso.

está más gordo que tú y tampoco ha ido nunca a la escuela? ¿quieres ser como él? — A estas palabras Antonio se enfureció y gracias a mis piernas, pude evitar una lluvia de puñadas y bofetadas.

Nuevas pruebas.

Al aproximarse el invierno cesaron los trabajos del campo y Juanito continuó sus estudios con D. Calosso; pero las lecciones duraron poco tiempo, pues Antonio no ce-

saba de hacerle la guerra. — ¡El señorito quiere estudiar! ¿Crees tú que nosotros vamos a morirnos de hambre por pagarte a tí los gastos? Que se te quite de la cabeza semejante locura. Aquí no necesitamos de doctores; vete, vete a cavar ».

Y ya no lo llamaba por el nombre, sino con títulos mordaces de *estudiantillo*, *señorito*, *doctorcito*. Juanito sufría y lloraba; pero soportábalo todo con paciencia, recordando la voz misteriosa del sueño: *Hazte humilde, fuerte y robusto*.

Nuevas humillaciones, en efecto, lo esperaban, que habían de contribuir por una parte a mantenerlo siempre en sentimientos de profunda humildad, y por otra servirían para el desarrollo fuerte y sano de sus delicados miembros.

En febrero de 1828 Margarita, con indecible dolor para su corazón materno, vióse obligada a tomar una grave resolución. El temple de Juanito la confirmaba en su determinación. Lo llamó y le dijo:

« — Toma estas dos camisas y vete al *Bausone*, y busca un sitio donde puedas hacer de criado; si no lo encuentras, vete a la casa de los *Moglia*, que está entre *Mombello* y *Moncuco*: pregunta allí por el amo, y le dirás que soy yo, tu madre, quien te manda, y espero te acogerá ».

El pobre jovencito no se rehusó y se decidió a ir en tan tierna edad en busca de trabajo par procurarse el sostén con el sudor de su rostro, sin el consuelo de tener al lado la madre a quien amaba entrañablemente. Era el Señor quien así disponía aquella dolorosa separación, que debía durar dos años, para que un día él sintiese más profunda en el corazón la heroica caridad por la juventud abandonada.

¿Qué razones movieron a Margarita a tomar esta resolución? Viendo que la oposición de Antonio a los estudios de Juanito se hacía cada vez más insuportable, creyó prudente alejar por algún tiempo de casa la pobre víctima inocente, causa de semejante ruptura. Parece que primero le mandó a la Sierra de *Butigliera*, donde fué acogido con mucha cordialidad por los parientes de su madre; pero él, viendo que era de peso, por no poder ser útil en aquella estación, había vuelto a *Becchi*.

Dirigióse después a *Moriondo*, un pueblecito de 1500 habitantes, donde suplicó un puesto para ganarse el pan, pero inutil-

mente; lo compadecían al oír las peripecias que le obligaban a buscar asilo, pero lo despedían.

Quedábale una esperanza; proseguir hasta la casa de los *Moglia*, y allí se dirigió llegando al caer de la tarde. Su primer encuentro fué con José *Moglia*, tío paterno del amo a quien le dirigiera su madre.

— ¡Hola! ¿dónde vas? — le preguntó.

— Voy buscando un amo.

— ¡Muy bien! ¡trabaja! ¡adiós! — díjole en ademán de despedirlo.

Juan quedó perplejo por algunos instantes; pero cobrando ánimos se adelantó hacia la era, donde se hallaba toda la familia ocupada en preparar los mimbres para las vides. El amo apenas lo vió le dijo:

— ¿A quién buscas, muchacho?

— A Luis *Moglia*.

Soy yo; ¿qué quieres?

— Mi madre me dijo que viniese para que me tomaseis a vuestro servicio.

— ¿Quién es tu madre? ¿Por qué te manda fuera de casa tan pequeño.

— Mi madre se llama Margarita *Bosco*: viendo que mi hermano Antonio me maltrata, ayer me dijo: « Toma estas dos camisas y estos pañuelos y ve al *Bausone* y busca una casa para servir; si no encuentras, vete a la casa de los *Moglia*, que está entre *Mombello* y *Moncuco*; allí preguntará por el amo, y le dirás que soy yo, tu madre, quien te manda, y espero te acogerá.

— Pobre muchacho, respondió Luis; yo no puedo tomarte a mi servicio; estamos en invierno, y el que tiene criados se desprende de ellos; y nosotros estamos acostumbrados a no tomarlos sino después de la fiesta de la Anunciación. Ten paciencia.

Recibidme, por caridad, exclamó Juanito. No me deis paga alguna, sino únicamente tenedme con vosotros.

— Yo no te quiero en mi casa; no serás capaz de hacer nada.

Juanito rompió en amargo llanto y continuó:

— Aceptadme, aceptadme... Yo me siento aquí y no me moveré mientras no me aceptéis. No, no me marchó.

Y así diciendo, se puso a recoger con los demás los mimbres esparcidos por la era. La señora, *Dorotea Moglia*, conmovida hasta derramar lágrimas, persuadió al marido a que aceptara al pobre jovenzuelo al menos por pocos días, y fué atendida.

Entonces una cuñada de Dorotea, de nombre Teresa, jovencita de 15 años, que atendía de mala gana al cuidado de las vacas, dijo:

— Poned al cuidado de las vacas a este buen muchacho; yo tengo fuerza para trabajar el en campo.

Cerca de dos años estuvo en la casa de los Moglia haciendo de criado y continuando su vida de apostolado. Con sus bellas formas y sus juegos se atraía a los niños de los alrededores de Moncuco, del mismo modo que lo había hecho en Becchi. En medio de los trabajos que su condición de criado le

sus aspiraciones a la carrera sacerdotal, después de superar muchas otras pruebas, sería elevado a los honores de los altares, bendecido, invocado y aclamado por la juventud de todo el mundo?

En manos de la Providencia.

En estas circunstancias pasó por la casa donde nuestro criadillo prestaba sus servicios uno de los hermanos de Margarita que iba al mercado de Chieri.

¿Qué tal, Juanito, cómo te encuentras en la Moglia? — dijole el tío.



Casa de los Moglia. — Juanito en busca de amo.

imponían, sentía cada día más la ardiente sed de estudiar, sin que pudiera apagarla. Donde quiera que iba llevaba alguno de los libros de religión y la gramática que le diera D. Calosso; hasta cuando conducía el ganado en el arado, con una mano llevaba la cuerda de los bueyes uncidos y con la otra tenía un libro, dándole de cuando en cuando una ojeada. En casa todos los momentos libres ocupaban su atención los libros. Los días de fiesta, obtuvo dal párroco D. Cottino el permiso de reunir un buen número de jovencitos en la escuela donde ejercía su apostolado con gran satisfacción del mismo párroco.

Era el 1829... ¿Quién habría dicho que aquel pobre muchacho, tan contrariado en

— ¿Cómo quiere que me encuentre? Verdad que todo el mundo es aquí bueno conmigo; pero me atormenta el pensamiento de no poder estudiar, a pesar de mis ardientes deseos.

— ¡Pobre Juanito! Déjalo por mi cuenta. Vete a entregar el rebaño a tus amos, prepara tu hatillo y vuelve a Becchi. Cuando yo vuelva de la feria pasaré por tu casa para verme con tu madre, y todo se arreglará.

Alegre como unas pascuas fué Juanito a dar la noticia a sus amos que no querían desprenderse del que había sido una bendición del Cielo durante los veintidós meses que había estado en aquel cristianísimo hogar; pero ante la determinación resuelta del jovencito le dejaron marchar con las lágrimas

en los ojos, sintiendo que se les marchaba de casa la sonrisa de Dios.

Al verle aparecer su madre en Becchi, no quiso recibirle en casa, para que Antonio no creyese que esta vuelta al hogar había sido concertada entre ella y su hermano Miguel. Y el pobre niño sollozando debió esperar escondido en un hoyo a que su tío volviese de la feria, y éste tuvo que imponerse fuertemente al terrible hermano para que el jovencito fuese recibido en el hogar

PAGINA DE ORO MISIONAL.

Beca MIGUEL RÚA, fundada por un entusiasta Cooperador Salesiano de Valencia (España).

Beca PABLO ALBERA, fundada por el mismo Cooperador Salesiano de Valencia (España).

Beca MARÍA AUXILIADORA — BEATO BOSCO — DOMINGUÍN, fundada por una Cooperadora Salesiana de Valencia.

Beca LORENZO KENNY, fundada por los hijos del insigne Cooperador cuyo nombre lleva, en Buenos Aires (Argentina).

paterno. No terminaron aquí todas las desdichas del futuro apóstol. Dispuesto el tío a hacer lo posible para que el sobrino emprendiera definitivamente los estudios, solicitó la ayuda de los curas de Castelnuovo y de Buttigliera para continuar dándole lección; pero éstos se negaron diciendo que era ya demasiado crecido para estudiar latín. Volvióse de nuevo a D. Calosso, al cual no habían acudido antes por respeto a la edad y los achaques. El santo sacerdote, aceptó con entusiasmo a su antiguo discípulo; su bondad iba mucho más allá. « No temas por tu porvenir, mi querido Juanito, — le había dicho — que yo pensaré en tí. Tanto que viva como que muera mi decisión es que tú puedas acabar tus estudios ».

Parecía que un nuevo iris brillaba en el cielo del porvenir de Juanito. D. Calosso, para evitar las disensiones que en la casa de Juanito podrían venir por parte del hermanastro, se lo llevó a su casa en la que el joven gozaba de días de paraíso pudiendo dedicarse al estudio y a la piedad bajo la dirección de un padre y de un santo. « Don Calosso — escribe el Beato — era para mí el ángel del Señor. Yo lo amaba como a un padre, rogando por él sin cesar y gozando de poder servirle. En un día en su humilde hogar aventajaba más que en una semana en Becchi ».

Parecía ya solucionado el problema de sus estudios. ¿Quién osaría oponerse en la consecución del anhelado fin? ¿Quién? La muerte. Ella vino, en efecto, a tronchar de un solo golpe todas las esperanzas del pobre joven.

Una tarde del mes de noviembre Juanito había ido a casa de su madre para proveerse de ropa limpia, cuando de repente vienen a avisarle que Don Calosso había sido herido de un golpe de apoplejía y deseaba verle. A todo correr fué al lecho de su bienhechor que se hallaba sin poder articular palabra. Por señas le dió a entender que debajo de su almohada había una llave, y que esta llave era de un cofrecito, cuyo contenido era para él, para Juanito. Bien claro se traslucía el pensamiento del santo sacerdote y su intención manifiesta de proteger la vocación de su discípulo. Esto tenía lugar el 19 de Noviembre; el 21 dejaba de existir a la edad de 75 años.

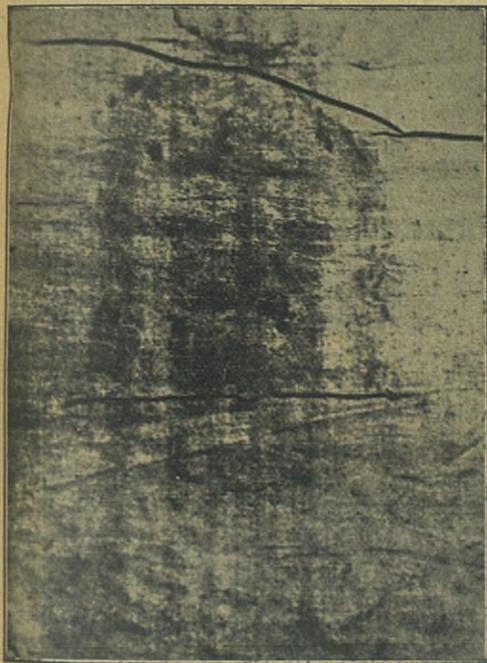
La muerte del santo sacerdote sumergió a nuestro apóstol en la región de lo desconocido. El cofrecito de cuya llave le había hecho depositario, contenía los ahorros del santo viejo — 6000 liras —. Estas resolvían ciertamente el problema de la carrera de Juanito y podía sin ningún remordimiento de conciencia apropiárselas, pues tal había sido la voluntad del donante durante su vida y en la hora de la muerte. Haciéndolo así los herederos no quedarían satisfechos, y tal lo pudo observar Juanito. ¡Cruel angustia! ¡Ruda tentación! Pero la confianza en Dios le hizo salir victorioso en la prueba. « Cuando los herederos de D. Calosso — escribía el Beato — vinieron, les entregué la llave del cofrecito con todo lo que aquel contenía ».

¡Admirable abandono en manos de la Providencia! Ella no le abandonará.

La Exposición de la Sábana Santa

Como *acontecimiento extraordinario* anunciábamos el mes pasado la exposición de la figura de Nuestro Amable Redentor estampada en el santo lienzo en que fué envuelto su santísimo cuerpo el día de su Pasión.

daremos una brevisima relación: Según testimonios irrefutables, el Santo Sudario o Sábana Santa fué traído por los Cruzados desde Constantinopla y cedido por Margarita de Charny, condesa de Lirey y deposi-



Reproducción del rostro de Jesús muerto, como se ve en la Sábana Santa. — La imagen del rostro es *negativa*; las partes que deberían ser más claras, como más salientes (frente, cejas, nariz, barba etc.) son tanto más oscuras cuanto más salientes; las partes hundidas (órbitas etc.) se distinguen más claramente. Es una figura antiestética e irreal. Las dos líneas que encuadran el rostro fueron causadas por los pliegues del sudario.



Reproducción del negativo fotográfico de Día. — Es realmente un negativo fotográfico (el negro que sirve de fondo es la sábana); pero la figura del rostro de Jesús permanece claramente *positiva*. ¡Es el *retrato* de Jesús muerto! Para sentir toda la sugestión, precisa mirarlo de lejos, con los ojos medio cerrados y con poca luz. Este clara figura apareció la primera vez sobre la negativa de la primera fotografía tomada en 1898.

Este venerando lienzo, de 4'36m. de largo por 1'rom. de ancho conserva sobre un fondo, amarillento por el tiempo, entre señales de quemaduras y manchas de toda clase, la doble impresión de un cuerpo humano de 1'80 m. de estatura, y en el que se leen en impresionante realismo las llagas tradicionales de nuestro Divino Jesús azotado, coronado de espinas, traspasados los pies y las manos.

De la historia de esta preciosa reliquia

taria de dicho tesoro, a Ana de Lusignan, esposa del Duque Luis I de Saboya, según reza un acta del 22 de Marzo de 1452.

La preciosa reliquia fué entonces depositada en la capilla de Chambéry, en donde estuvo a pique de ser destruida en un incendio, en la noche del 3 al 4 de Diciembre de 1532, del que dan testimonio las señales de que hablamos arriba. Salvado el inestimable tesoro, no sin algún deterioro, del

voraz incendio, fué traído a Turín por el Duque de Saboya, durante la guerra entre Carlos V y Fernando I, trasportado de nuevo a Chambery en 1539, y vuelto nuevamente a Turín en 1578 para facilitar a San Carlos Borromeo una peregrinación a la gloriosa reliquia. Desde entonces ya no abandonó esta ciudad, habiéndose construido una fastuosa capilla en la que se la depositó solemnemente en 1604.

Convertida en propiedad de la familia real de Italia, la Sábana Santa, desde el 1720 ha sido objeto de raras manifestaciones correspondiendo a extraordinarios acontecimientos de familia, que no se renuevan

sino cada 25 o 30 años. La última tuvo lugar en Mayo de 1898 con ocasión de una exposición de Arte Sagrado. Fué expuesta desde el 25 de Mayo al 2 de Junio, y en dicha ocasión se sacó la primera fotografía.

De esta fotografía sacada por M. Pia, caballero de la Corona de Italia, el P. Noguier de Malijay, salesiano recientemente fallecido, después de varios años de paciente labor, consiguió sacar el admirable rostro de Jesucristo, que reproducimos en estas páginas, y que tan bien lo representa en la majestad de trazos y en la expresión de dolor infinito, que sobrepasa a todas las composiciones hechas por pluma o pincel humanos.

El templo del Sagrado Corazón de Jesús en Tibidabo.

Toda obra divina, se señala por la fecundidad, que es el secreto del amor.

Después de la tempestad resplandeció sobre las almas el sol esplendoroso de la victoria. Son 45 años de beneficios en el orden de la naturaleza y en el campo de la gracia; es una serie ininterrumpida de maravillas siempre nuevas, de favores inesperados, conmovedores; son rasgos de delicadeza divina con que el Amor Omnipotente favorece a los que vivimos en estas llanuras de la vida... Éstos han sido los maravillosos efectos brotados al calor del Corazón de Jesús, en las almas, para aficionarlas, enamorarlas y entusiasmarlas por la idea de un Templo al Sagrado Corazón de Jesús en la acrópolis barcelonesa. ¿Quién sino El, inspiró, maduró y perfeccionó la idea más fecunda, más exuberante y repleta de recursos materiales, la idea más propiamente exacta para levantar un Templo que habia de llevar el título de «expiatorio»... la idea del sacrificio.

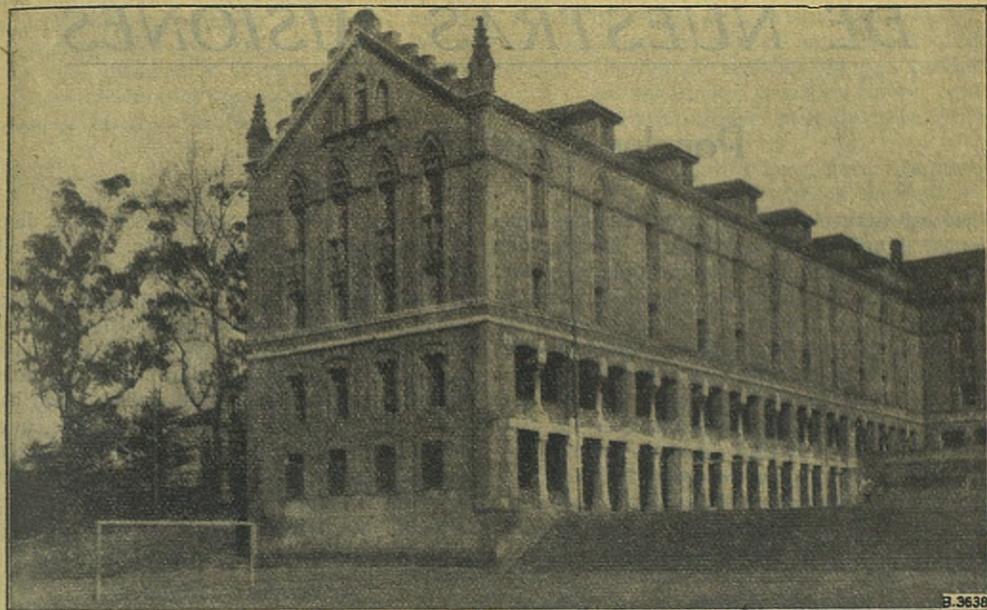
Una escritora excelsa, que ocultaba su nombre bajo el pseudónimo de María Victoria, y a quien Dios habrá premiado sus desvelos, tuvo la celestial inspiración de que el Templo habia de levantarse, no con limosnas ordinarias, sino con sacrificios que son el incienso purísimo de los corazones. Esta idea genial robustecida con el ejemplo y bendecida por el virtuoso obispo de Barcelona y consiguientemente por Dios mismo, ha volado, ha cundido, ha contagiado a las

almas grandes, ha encarnado en espíritus generosos, en instituciones venerandas, ha producido una germinación de actos generosos que alegran el corazón y dejan entrever al alma horizontes amplísimos de luz, espacios infinitos donde tiene su sede el amor, el móvil mayor de los actos humanos, angélicos y divinos.

Además ¿qué cosa más natural, más bella, más cristiana, más práctica y más conforme con el corazón que aplicar el sacrificio e la reparación de los ultrajes contra el Corazón de Jesús? Por eso hoy todo el mundo mira como la cosa más natural que el Templo del Tibidabo se haya ido levantando con sacrificios impuestos por todos los buenos católicos.

Los sacrificios de tantas almas buenas van pronto a verse coronados con el premio magnífico de la inauguración del Templo, que ellas han ido levantado con las obras más selectas del espíritu. Eso en el orden temporal, que en el eterno será más amplia y más cumplida la recompensa.

Pero ahora es necesario que todos los católicos que no han hecho ese sacrificio por el Corazón de Jesús en expiación de sus faltas o de las ajenas, aporten también ellos su sacrificio a la obra del Templo, que de esta manera tendrá un significado espiritual y un sabor místico en consonancia con el carácter de expiatorio que oficialmente tiene el Templo del Tibidabo.



Santander (España). — Colegio Salesiano de María Auxiliadora.
Fachada del Colegio por la parte Sur y Patio.



Santander (España). — Grupo de Antiguos Alumnos reunidos en el día de la Fiesta de San José
para honrar a su digno comiliario P Pujol.

DE NUESTRAS MISIONES

Por las Montañas Khasis.

¿Qué estudiante no espera con ansia las vacaciones? ¿Quién no goza durante las frescas tardes del verano de un restaurador descanso ganado con las fatigas de ocho meses de estudio constante?

Los salesianos estudiantes que en esta misión se preparan con el estudio y la oración al apostolado, esperan también ansiosamente las vacaciones, y no tanto por descansar de las fatigas de un curso laborioso, cuanto porque durante las vacaciones pueden practicar lo que es el anhelo de todas sus aspiraciones: la vida misionera. Creo no disgustará a los lectores del *Boletín Salesiano* demos una idea de su trabajo.

Ante todo digamos algo del lugar, el escenario donde lo realiza, que es el distrito misional de Laitkyusew.

Bellezas panorámicas.

Laitkyusew es un pueblo situado en el extremo de la cresta de un alto monte que parece un centinela avanzado de los montes Khasis hacia la llanura india. Los primeros misioneros del Assam lo hicieron centro de un distrito que comprende los pueblos situados en los dos valles que se abren a uno y otro lado de este monte y en él edificaron una iglesia bastante espaciosa y casa-residencia para el Padre, después que un terrible terremoto les destruyó la residencia que tenían en la ciudad de Shella situada en la falda del mismo monte. ¡Cuántas cosas se ven desde la plazoleta que se extiende delante de la iglesia!

Por el sur, la llanura, la inmensa llanura india se pierde en lontananza entre la bruma que borrando la línea del horizonte cubre, más o menos según los días, como con un velo misterioso aquella inmensa extensión de tierra llana como la palma de la mano surcada por ríos y matizada de lagos cuyas aguas ora brillan como un espejo herido por los ardientes rayos del sol, ora se pintan de azul o púrpura como para competir con los hermosos colores que toma el astro rey al levantarse u ocultarse tras el cendal de aquella bruma que nunca falta. Por la parte Norte vense los intrincados montes de la región Khasi. Detrás vense las hermosas cuencas de los dos valles que recogen en sus faldas numerosos pueblecitos cuyas casas

Ibanas agrupadas en graciosos bosques de palmeras, naranjos, plátanos, etc. parecen rebaños de ovejas clavados en el musgo de la escarpada montaña de un nacimiento. Más lejos vense las crestas peladas de otras montañas, las cascadas que de ellas descienden, los ríos que se deslizan por el valle; más lejos cadenas incoloras de montañas que se extienden hasta la llanura persiguiéndose unas a otras, que se esfuman en el horizonte. Esto lo ve cualquiera que vaya a gozar por un período más o menos largo de la encantadora vista de estos parajes; pero un misionero ¿qué es lo que ve?

Tristes realidades.

Si dirige su vista a la llanura, en aquella bruma que la cubre le parece ver las densas tinieblas de la idolatría y de la infidelidad que pesa sobre el pueblo de la India. Allí, en efecto viven millones y millones de hombres sectarios unos del cómodo misticismo del Corán, adoradores otros de los más feos ídolos, de los elementos, de las vacas y otros animales, y todos aferrados a sus supersticiones como a preciosa herencia nacional.

Si la vuelve a las montañas descubre en aquellos alegres pueblecitos tantas y tantas almas que aún siguen en las supersticiones idólatricas del pueblo khasi. Ante él se presentan los lugares más relacionados con la leyenda khasi. Allí una grandiosa cascada, la más imponente de las montañas Khasis; en ella ve este pueblo una mujer de su fábula *Ka-Li-Kai*, que se convirtió en esa cascada al arrojarla de la cima del monte por la desesperación que le produjo el que su marido matara y le diera a comer a su propia hija, que aún llora en los tristes bramidos que aquella enorme cantidad de agua produce en su caída.

Más allá descubre el bosquecito donde se oculta la cueva de la serpiente *U Thlen*, objeto de una de las más terribles fábulas que cuenta cómo esta terrible serpiente matada con astucia y comida entre los khasis se renovó de un pedazo que quedó sin comer, y se multiplicó, y estas nuevas serpientes son aún conservadas en algunas familias khasis a las que da la fortuna a cambio del sacrificio de sangre khasi que les pide de cuando en cuando.

Más allá entrevé la meseta en que se asienta

Charrapugi, ciudad regia que con sus reyes ha conservado sus tradiciones paganas petrificadas, digámoslo así, en aquellos grandiosos monumentos funerarios que se levantan en honor de los reyes difuntos y avivada con las extraordinarias ceremonias que acompañan la cremación de un rey difunto.

Fulgores de vida cristiana...

¿Qué más? Allá, más lejos, todavía, se descubre hacia la línea que remata el cuadro, una sierra en la que se asienta un pueblecito que de poco tiempo a esta parte ha adquirido celebridad extraordinaria. Se llama *Lawban*, en él habita un hombre que es objeto de una extraña posesión diabólica: por la noche durante el sueño los espíritus — se puede asegurar que son los malos — hablan por su boca reuniendo en la miserable choza centenares de personas que acuden hasta de lugares apartados sumergiéndose más y más en sus supersticiones con sus relaciones con estos espíritus que les piden obediencia y sumisión a cambio de la salud y fortuna que les prometen.

A esto añádase el protestantismo que trata de apoderarse de esta región con su *universidad teológica* en Cherrapunji, con la capilla y la escuela que no falta en ningún pueblo por pequeño que sea, y se verá que la perspectiva para el Misionero no es muy risueña.

Sin embargo no faltan las rosas en medio de tantas espinas. El distrito de Laitkyusew regado por los sudores de Mons. Bars y otros celosos misioneros aún cuenta con preciosas energías y risueñas esperanzas. Pudo verse en la hermosa fiesta de Navidad que se celebró en nuestra iglesia.

Los estudiantes salesianos de esta misión de que hablamos antes, habían preparado esta fiesta pasando de pueblo en pueblo donde hay una comunidad cristiana para celebrar misa, administrar los sacramentos, enseñar el catecismo y llevar la palabra de vida a propios y extraños.

Y los resultados fueron consoladores. Hermoso era ver a un pueblo devoto recogido alrededor del altar colocado bajo la bóveda inmensa del cielo sostenida por infinidad de columnas delgadas y derechas rematando en caprichosos capitales, que tal parecían las elegantes palmeras que en estos valles crecen. ¡Qué consolador oír a aquellos devotos cristianos que hacían resonar aquellos frondosos bosques con las armonías de los cantos de la Iglesia! El corazón se llenaba de esperanza, sobre todo cuando se veían niños y adultos de los no católicos reunidos con los nuestros para presenciar con respeto las ceremonias católicas, deleitarse con la belleza de

nuestros cantos, escuchar las explicaciones de las verdades de nuestra fe con respeto y veneración, dándose por bien empleadas las fatigas que aquellos caminos de escalinatas inverosímiles a través de aquellos montes producían.

Y si los resultados parciales fueron consoladores, el resultado final en la fiesta de Navidad no pudo ser mejor.

Desde la mañanita empezaron los trabajos de preparación. Los católicos de Laitkyusew con su catequista a la cabeza empezaron a adornar la iglesia y sus alrededores con arcos de palmas y helechos gigantes, como aquí se usa. A mediodía empezaron a llegar los de los pueblos vecinos, y a eso de las 10 de la noche la misión de Laitkyusew parecía una ciudad en día de fiesta. Todos pasaban a la iglesia a hacer su confesión, y a media noche, después de haber administrado algunos bautismos, comenzó la misa solemne.

La iglesia, bastante capaz, estaba llena de fieles que con religiosa piedad hicieron su comunión y asistieron a las otras dos misas que se celebraron a continuación. A las nueve y media se celebró otra misa solemne seguida de Bendición con S.D.M. y después comenzó el desfile, después de haber formado los diversos grupos de los diferentes pueblos que pasaban a despedirse de los Padres y Hermanos, para recibir aún una estampa o librito para cantar el último canto de Navidad, para recibir la bendición del Padre con la que partían contentos, más confirmados en su fe y más dispuestos a comunicar a otros la felicidad que encuentran en la práctica de nuestra santa Religión.

¿No es este un cuadro consolador en medio de las tristezas que antes hemos descrito? ¡Oh! sí, éste es un germen prometedor que un día no muy lejano llegará a producir consoladores frutos.

¿Qué se necesita para favorecerlo? Personal: por varios años este distrito está sin misionero fijo por su escasez. Dinero: se necesitan muchos catequistas, muchas escuelas, muchas iglesias, y... todo cuesta. Y sobre todo se necesita la ayuda de Dios.

Lector amado, ayúdanos a obtener ésta con tus oraciones. ¿Puedes ayudarnos con tu dinero? Está seguro que es una de las mejores colocaciones que podrás darle. ¿Puedes y sientes en tu corazón deseos de ayudarnos con tu obra personal? ¡Oh! puedes estar seguro de que en ninguna parte como en estos lugares se siente la verdad de aquellas palabras: *La obra más divina entre las divinas es cooperar con Dios en la salvación de las almas.*

Diciembre, de 1930.

EDUARDO GUTIERREZ,
Misionero Salesiano.

Santiago de Méndez (Ecuador)

Misión Salesiana de San José ⁽¹⁾

En la posada de Jembekat.

Hecha la cura al herido, tuvimos que regresar a la casa de Jembekat a hora y media de camino. Dejé los remedios necesarios para que preparasen más agua sublimada, algodón y vendas, y encargué el enfermo a la negra vieja Camanch explicándole con toda minuciosidad cómo debía hacer, recomendándole extrema limpieza.

— Está bien, Padrecito, — ya lo cumpliré todo como me lo has indicado.

A las invitaciones de Puengera, se viene con nosotros el niño Luis Atamecín, que había sido bautizado en la Misión de Méndez hace dos años y que ahora regresaba para vivir siempre con nosotros.

La Providencia.

Iba yo pensativo, después de haber rezado el santo Rosario, ya que otras prácticas religiosas nos es imposible cumplir cuando tenemos que hacer semejantes correrías, acerca de lo que sufriría mi pobre carguero, sin tener víveres para hacer frente a la situación, y con que poder coger fuerzas para llevar la carga al día siguiente, cuando, al llegar a la casa de Jembekat y hallándonos descansando viene la viejecita Chiassu y nos deja en el suelo una ancha hoja de plátano con unos pedazos de carne sabrosa, yuca y unos granos de sal con ají.

Las mujeres, al limpiar la huerta y al buscar las provisiones para el día, encontraron una *Lomucha*, animal de carnes delicadas y sabrosas, y se apresuraron a cocinarla para el Padre. Realmente vimos en esto un hecho de que la mano de la Providencia se muestra especialmente en medio de los bosques. Me dirigí enseguida a la casa del Uspha para visitar el enfermo, y al poco rato llegaron dos buenos jíbaros con un hermoso venado, y apenas entran en casa lo echan al suelo y dicen: *Padre, come = Pai, yosta.*

Prohibido escupir.

Todos los de la casa corren presurosos a ver el hermoso ejemplar de caza traído del monte.

Todos escupen desesperadamente; los chicos se ponen furiosos a darle puntapiés, pues hay que tener en cuenta que los jíbaros creen que en el venado está encarnado el demonio y que a él pasó el alma de un jíbaro malo; por esto ellos lo desprecian, escupen al verlo y procuran que no los manche ni una gota de su sangre.

Atención al frente.

Cuando estábamos en la orilla izquierda del Upana preparados para volver a pasar, vemos que en la orilla opuesta va una jíbara corriendo acalorada; los jíbaros se intranquilizan. *Padrecito* — dice uno — *tal vez guerra habiendo, pensando; yo paso enseguida para ver lo que habiendo.* Y al instante se lanzan a bogar con sus canaletas, y la canoa a merced de las olas pasa a la orilla opuesta. Al poco rato regresan y cuentan que han pasado cuatro o cinco jíbaros, y dicen los nombres, los cuales van llamados por el jíbaro Tkiam de Guashakin para hacer la guerra y matar a Jembekat, al pobre Nanchi y a otros de Patuca. Enseguida me hacen pasar a mí y a otro jíbaro (Puengera) para conversar con la Ipsefa, pues tal era el nombre de la jíbara que habíamos visto pasar corriendo por la orilla opuesta. Dicha jíbara, siendo hermana de Pujopot, uno de los que venía con nosotros, venía escapada de la huerta de su marido para avisar a su hermano que se ponga en salvo y salve a los demás. Hubo improperios, insultos, etc.; costando no poco calmar los ánimos exacerbados por las noticias que acababan de recibir, exhortándolos a defenderse sí, pero también a perdonar, como enseñan los Padres que así lo han aprendido de Dios Nuestro Señor. *Ayú, ayú = sí sí, está bien*, me dicen; pero entre tanto los que han llegado de la Misión del Camagiain piden algunas balas de plomo para defenderse en caso de ser asaltados.

Delicadezas exquisitas de los jíbaros.

Caminando por la orilla derecha llegamos a un paraje en donde se ven unos diez jíbaros con sus mujeres y niños al pie de uno sanchitos o tiendas preparando sus comidas. Al ver al Padre todos, hombres y mujeres, se adelantan a saludarlo interesándose, especialmente las mujeres, por el estado del herido. Me muestran grandes cestos llenos de gruesos peces; y uno

(1) Véase el Boletín del mes de marzo.

de ellos, el famoso Tungui portador de la noticia sensacional que dió origen a estas relaciones, llama a su esposa y le dice que prepare algo de comer para el Padre y acompañantes. Todas las mujeres, a la voz de Tungui a su mujer, no quieren quedar atrás y cada una quiso traer un paquete de los más escogidos pescados al Padre y demás compañeros de correrías. Luego veo a Ramón Tungui sumamente atareado buscando en la *changuina* o cesto unos cuantos grandes y hermosos peces

los cuales los jíbaros me muestran unas gruesas orugas de color negro con la cabeza de color rubí y una manchas blancas en el cuerpo, que ellos llaman *tambirush*, y por ver lo que digo me dicen: «Oye y mira con atención». Y en diciendo esto lanzan un fuerte grito: ¡jum! y dando una especie de respiro fuerte al fin, veo con gran sorpresa que dichas orugas se mueven apoyándose sobre la cabeza oscilando sobre sí mismas lo restante del cuerpo y caen muchísimas al suelo. Padrecito — dicen — son



Santiago de Méndez (Ecuador). — La comunidad de la Misión de Méndez en 1930.

que me da diciendo: «Estos se los daré a la Madre Consuelo (la Sra. Directora de las Hijas de María Auxiliadora) y le diré que la convida el Tungui. Luego me dan otros paquetes de pescado; uno para el P. Juan, otro para el Hermano o la Madrecita a quienes ellos recuerdan con afecto por algún servicio o atención recibidos en tiempos pasados.

En marcha y a laso largo.

El sol se va hundiendo en el ocaso. Pronto, Padrecito — me dicen — vamos, que tal vez se va a hacer de noche en el camino. Caminamos de prisa, pasamos encrucijadas y me iban diciendo las casas a las que conducen los caminos, cuando de repente nos hallamos delante de unos corpulentos árboles al pie de

muy sabrositas; y diciendo esto se encaraman por el árbol y bajan gran cantidad que guardan cuidadosamente, pues luego he sabido que lo tienen por un plato exquisito. El capitán Ambusha (jíbaro famoso de Méndez) no come otra cosa — me dicen — y ya ves si está gordo.

Terminaron de coger los gusanos para ellos tan sabrosos y para nosotros de ninguna gracia, y con otras dos horas de camino llegamos ya de vuelta a la Misión, cansados, extenuados y saboreando en nuestra alma la alegría de haber podido sufrir algo haciendo un poco de bien a nuestros jíbaros, que son nuestra porción escogida, a quien con los males del cuerpo siempre derramamos el bálsamo de la gracia en las almas.

CONRADO DARDÉ,
Misionero Salesiano.

CULTO DE MARÍA AUXILIADORA

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

GUATEMALA. — ¡*Gracias Madre mía!* —
Habiendo caído gravemente enferma con una angina maligna, después de haber acudido inútilmente a los médicos, que me desahuciaron, volví mis ojos suplicantes a la Virgen de Don Bosco, María Auxiliadora, y a las 48 horas desapareció la angina, la fatiga y toda molestia. Agradecidísima mando una limosna para las Misiones Salesianas.

15 de Enero de 1931.

J. A. R.

NIZZA MONFERRATO (ITALIA). — *Una gracia extraordinaria.* — La señora Vercelli María de Vinch, cuenta el siguiente prodigio verificado en favor de su hija.

« Todos los años acostumbraba a recibir una prueba particular de la protección de María Auxiliadora, a la cual tengo consagrada toda mi familia. El 8 de junio de 1929, víspera de la apoteosis del Beato Don Bosco en Turín, mi hijo Francisco de 18 años, atormentado desde hacía muchos meses por una fiebre continua consecuencia de una pleuritis, me dice de repente: *Madre estoy sano, dame de comer; que quiero ir al trabajo.* Y así fué, pues desde entonces no ha tenido necesidad de médico ni de medicinas.

Y en este año — continúa la señora — pensaba yo: ¿qué gracia me concederá la Virgen Auxiliadora? Y no solamente vino la gracia sino un extraordinario prodigio.

El 29 de Octubre u. p. mi hija Angela, de 12 años, fué a sacar agua del pozo, de 18 metros de profundidad y tres metros de agua, que dista de la casa unos cuarenta metros. Mientras atendía a mis quehaceres domésticos, oigo un grito. Me asomé a la ventana para ver lo que había sucedido, llamé a mi hija, que no respondió. Imaginé lo que habría sucedido, grité pidiendo socorro e invocando de corazón el auxilio de Don Bosco. Transcurrieron unos 40 minutos antes que pudiese llegar al fondo del pozo Juan Fiandrotti, que se decidió a bajar a salvar a la niña.

Esta completó la narración del hecho al salesiano D. Esteban Pavese: « Quise parar el toro en el que se me había trabado la mano, perdí el equilibrio y de repente me encontré en el

vacío. Cubríme los ojos con la manos y caí en el agua cabeza abajo sin tropezar en las paredes. Una sola vez fuí al fondo; parecía que una fuerza misteriosa me sostenía a flote sobre el agua, mientras yo continuaba rogando: « *Dios mío, María, ayúdame.* ». Cuando la madre se vió con su hija restituida y salvada entre sus brazos con la conmoción de todos los que en masa habían acudido al lugar del siniestro, no pudo contener las lágrimas. La hija, en cambio, serena y tranquila, la consolaba diciendo: « *Mamá, no llores, ¿no ves? la Virgen me ha salvado.* ».

La gracia fué completa, puesto que el Doctor, en la visita diligente que le hizo con minucioso reconocimiento, no encontró la más leve lesión, y la niña, ni entonces ni después ha sufrido el más leve disturbio.

El infrascrito que con varios hermanos ha oído la relación de labios de los interesados y visto el pozo en donde se pondrá un recuerdo del prodigio, siente el deber de unirse a la familia de la agraciada para decir a cuantos lean el presente relato el poder de la Virgen Auxiliadora y la bondad de nuestro Beato Padre.

Sac. JUAN BRANDA.

BOGOTA (COLOMBIA). — *Curación milagrosa.* Hace 15 meses sufrió mamá un ataque agudísimo de *enteritis* de carácter mortal, tanto por la forma en que se presentó la enfermedad, como por la edad, debilidad y decaimiento en que se encontraba, debido al riguroso régimen que guardaba hacía varios años que no le permitía alimentarse. Nuestro mayor desconuelo era ver a la enferma que se moría de debilidad por no poder tomar ningún alimento, pues el estómago no lo resistía. En tan angustioso trance, y sin ninguna esperanza en lo humano, acudimos a nuestra amantísima Auxiliadora, ofreciéndole una novena de misas y publicar el milagro si nos concedía la gracia de devolver la salud a mamá.

El Rdo. P. Superior de los Salesianos a quien pedimos el favor de celebrar las misas de la novena, nos animó y nos consoló muchísimo diciendo: « *María Auxiliadora hará el milagro; tengan fe.* ».

La Santísima Virgen no quiso dejarnos sin consuelo, y muy pronto nos concedió lo que le pedíamos y tal vez más. La enferma fué mejorando notablemente, con asombro y satisfacción del médico que la visitaba, y nosotros hemos tenido el placer de verla completamente restablecida.

Nos complacemos en publicar el milagro y quisiéramos que nuestro ejemplo sirviera de aliento a las almas que se hallan agobiadas para que acudan a nuestra Madre Auxiliadora.

Abril, 1930.

CLEMENTINA, MARIA Y CATALINA MARTINEZ.

GERONA (ESPAÑA). — *María Auxiliadora escucha los ruegos de un esposo.* — Habiéndosele de hacer a mi esposa Dolores Escofet una operación quirúrgica muy difícil, sin la cual su muerte era segura e inminente, recurri a María Auxiliadora para que la salvara en tan tremendo trance. Habiendo sido operada con éxito feliz, y siendo actualmente muy satisfactorio su estado, cumplo mi promesa a tan buena Madre y mando una limosna de 5 ptas. para su culto, al par que mi esposa manda se celebre un oficio solemne en el Santuario de Gerona.

Marzo de 1931.

LORENZO SUÑER.

MOSQUERA (COLOMBIA). — Hallábame en una casa de campo con mi esposa; cuando ésta se sintió presa de una enfermedad cuyos síntomas indicaban un inminente peligro. Consultado el médico dió a entender que se trataba de un caso grave. No pudiendo hacer lo que él aconsejaba, resolví poner el asunto únicamente en manos de María Auxiliadora con promesa de publicar la gracia que presentía conseguir. Esta se manifestó pronta y visiblemente. Sinceramente convencido de que María Auxiliadora oyó mi humilde súplica, cumplo gustoso mi promesa y envío una limosna.

Febrero de 1931.

SAMUEL FAJARDO A.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

MELO (Uruguay). — *M. Lila Peláez de Santa Cruz*, por la curación de su hijito Carlos y por la solución de un asunto que gracias a la protección de María Auxiliadora se resolvió con extraordinaria rapidez en bien de la suplicante.

BARCELONA (España). — *Un Exalumno*, por la curación de su madre de una grave enfermedad.

BETIJOQUE (Venezuela-Trujillo). — *Mariano de Arjone, Francisco Silva de Briceño, Estela Dubue, Arias y Hnas. Lera*, por gracias recibidas.

CALI (Colombia-Valle). — *Ignacia G., vda. de Lloreda*, agradece a la Virgen de Don Bosco el haberle conseguido la curación de su hija que estuvo en riesgo de perder un ojo, debido

a un grave accidente. — *Srita. Dña Emilia Echeverri*, por gracia recibida.

LABATEGA (Colombia-Santander). — *Alfredo Ramón y Sra.; Rosa Julia vda. de Suárez, Manuel Francisco Leal, María Rincón, Arturo Rincón, Laureano Jaimes, Sixto Mora V., Agapito Gutiérrez, Florentina D. de Caballero, Alejandro García* y otros varios dan gracias y envían ofertas por medio de su activo decurión Sr. D. Carlos L. Bermúdez.

MEDELLIN (Colombia). — *Raquel Múnera Echavarría* hace público su agradecimiento a María Auxiliadora por haber conseguido la salud a su hermana.

MONTEVIDEO (Uruguay). — *María G. Portello*, por haber recobrado la salud al invocar el auxilio de la Virgen de Don Bosco. — *Carmen B. de Gatti*, por un favor recibido. — *Un exalumno salesiano*, por una gracia recibida en favor de su querido hijo. — *Amalia A. de Robaina*, por señalados favores. — *Constancia R. de Tarricarta*, por gracias obtenidas. — *Josefina Ferrari de Perdiguero*, por gracia obtenida.

MUTISCUA (Colombia). — *María Santos Rincón y María de los Angeles de Bautista*, por haberles curado la vista a una sobrina y mandan una limosna para el culto de María Auxiliadora en su Santuario de Turín.

PAMPLONA (Colombia). — *Alejandrina C., vda. de Carvajal*, por haber alcanzado una pensión que solicitaba.

SANTUARIO (Colombia). — *Amalia Ramírez de Salazar*, por haber alcanzado la salud de su madre, y por otro favor especial.

SUAITA (Colombia). — *M. de G.*, por haberle curado de una terrible enfermedad. — *N. N.*, por haberle protegido en horas muy angustiosas en que no había esperanza de socorro humano.

TUSTARA (Colombia). — *Manuel M. Reyes (Pbro)* por un señalado favor.

TARRAGONA (España). — *Rosa M.*, por favores recibidos, y envía una limosna para las Misiones Salesianas. — *José M. S.*, por un señalado favor, y envía una limosna para las Misiones Salesianas.

VALDECOLMENAS DE ABAJO (Cuenca-España). — *Concepción López, J. Enriqueta Bruna y T. S.*, manifiestan su eterna gratitud a la Virgen de Don Bosco por haberles favorecido circunstancias apremiantes, y por medio de la celadora salesiana de la localidad envían una limosna para el culto de María Auxiliadora en su Santuario de Turín.

VIGO (España). — *R. F. V.*, por haberle favorecido en una angustiosa situación, y envía 50 ptas. en agradecimiento por tan señalado favor.

VILLAR DE DOMINGO GARCIA (Cuenca-España). — *Catalina Peñuelro, Juliana Carballo, Remigio Arribas, Basilio Niño, Domingo de Juliány Manuel de la Cruz*, hacen público su agradecimiento a María Auxiliadora por señalados favores, y patentizan su agradecimiento con una limosna en favor de las Obras y Misiones Salesianas del Beato Don Bosco.

YUMBO (Colombia). — *Emilia Varela*, por haberla aliviado en una grave enfermedad. — *Sara S. de Garcia*, por la curación de una hija — *María Lloreda*, por la salud recobrada de una hermana, y otros favores recibidos. — *Rosenda Vergara*, por un favor recibido — *Columna Varela*, por un señalado favor —

de Chopitea, y encontrándome en una situación crítica por un asunto de cuya solución ya había perdido la esperanza, me encomendé a ella prometiendo hacer publicar la gracia y mandar una limosna para su beatificación. Al día siguiente ¡cosa increíble! se me proporcionaron los medios con los cuales a los pocos días quedaba mi asunto solucionado.

Agradecido cumplo lo prometido y envío 5 pesos para su Beatificación.

Febrero de 1931.

CARLOS G. ASCHIERI.

CALI (Colombia). — *Luis A. Guerrero*, cooperador salesiano, hace público su agradeci-



Quito (Ecuador). — S. E. Mons. Manuel M. Polit, Arzobispo de Quito, Mons. Carlos M. La Torre Obispo de Guayaquil, el Sr. Inspector y los Representantes de España, Italia y Brasil junto con el Presidente de los Cooperadores en el palco de honor.

Anunciación y Evelina Guevara, por una gracia obtenida.

VALENCIA (España). — Una *Cooperadora Salesiana* da gracias a María A. por un favor recibido, pide otra gracia y envía una limosna.

Lluvia de gracias atribuidas a la Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea:

SANTIAGO (Chile). — Habiendo obtenido por intercesión de la Sierva de Dios Dña. Dorotea de Chopitea un favor espiritual, solicitado mediante una novena cumplo la promesa de hacerlo público profundamente agradecida por el favor recibido.

Julio, 4, 1929.

S. GONZALEZ.

MONTEVIDEO (Uruguay). — Habiendo leído en el *Boletín Salesiano* una gracia obtenida por intercesión de la Sierva de Dios Dña. Dorotea

de Chopitea, y encontrándome en una situación crítica por un asunto de cuya solución ya había perdido la esperanza, me encomendé a ella prometiendo hacer publicar la gracia y mandar una limosna para su beatificación. Al día siguiente ¡cosa increíble! se me proporcionaron los medios con los cuales a los pocos días quedaba mi asunto solucionado.

Agradecido cumplo lo prometido y envío 5 pesos para su Beatificación.

Febrero de 1931.

Agradecido cumplo lo prometido y envío 5 pesos para su Beatificación.

En honor del Beato Juan Bosco.

QUITO (Ecuador). — *Inauguración del Monumento al Beato en el Instituto Salesiano.*

A las diez de la mañana de ayer se habían dado cita en el Instituto Salesiano, muchísimas personas de nuestra Sociedad, para honrar con su presencia la inauguración del busto en bronce del inmortal Don Bosco. Hicieron acto de presencia los Rvmos. señores Arzobispos y Obispos de Guayaquil y de Oriente; los señores Ministros Diplomáticos de España, Italia y del Brasil, las señoras Madrinas del altar del Beato, los señores Padrinos del Monumento; las Sociedades Católicas de la Juventud « Antoniana », y « Hermano Miguel »; el Comité de Cooperadores y Cooperadoras Salesianos; representaciones del Colegio San Gabriel de los Padres Jesuítas, de las Escuelas de la Sagrada Familia y Sn. Blas de los H.H. de las E.E. C.C.; los Seminarios Mayor y Menor; representaciones de los Colegios de la Providencia, de los Corazones y del Instituto de las H.H. de la Caridad; el Comité de ex-alumnos salesianos y los niños del Oratorio Festivo Salesiano. El Ilustrísimo señor Arzobispo revestido de ornamentos sagrados bendijo el monumento. Tenían las cintas los siguientes señores Padrinos: los señores Ministros de España, Italia y

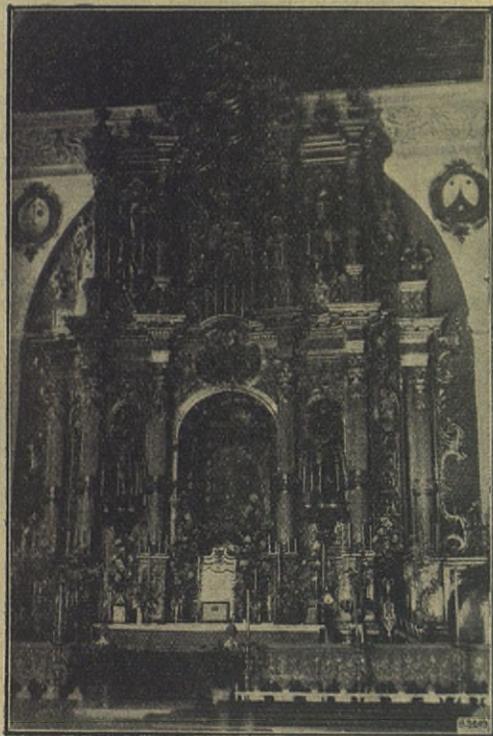


Quito. — Monumento al Beato Don Bosco obra del arquitecto Sr. Luis Aulestia.



Quito (Ecuador). — Más de 2000 jóvenes asistan a la inauguración del monumento al Beato.

Brasil, los señores doctores Francisco Chiriboga Bustamente, Virgilio Ontaneda, Roberto Páez y Luis A. Salgado y los señores Manuel Sotomayor Luna y Santiago Velasco. Después cantados los Himnos Nacional Ecuatoriano y el himno a Don Bosco, el señor Dr. Luis A. Salgado, en representación del Comité de Cooperadores, en frase convincente y persuasiva habló de la justicia del modesto homenaje que



Alcalá de Guadaira (Esp.) — Altar del Beato donde el Dr. Zaragoza imploró la curación de su hija, de que hicimos relación el mes pasado.

la familia salesiana de Quito se afanaba en rendir al gigante entre los reformadores modernos de la enseñanza, al milagro pedagógico del siglo XIX; al educacionista del sistema preventivo del amor, cuya obra se halla extendida, con admirables resultados, por todas las naciones de la tierra, y tan encomiada por los Gobiernos, por su eficacia en el mejoramiento de la clase obrera. Terminó citando varias frases de los Sumos Pontífices, ensalzando la acción de los Cooperadores Salesianos; el doctor Salgado terminó su discurso y poesía entre una salva de aplausos. Luego hablaron el ingeniero señor Aulestia, en representación del Comité de exalumnos, y un niño en representación del Oratorio Festivo; discursos que fueron aplaudidos.

Luego los alumnos hicieron algunas evoluciones gimnásticas, al són de una banda del ejército, de la banda del Colegio y de la del Oratorio Festivo.

Números muy simpáticos fueron los desfiles de los niños del Oratorio Festivo y de los exalumnos salesianos; los primeros con banderolas blancas y azules; ambos al son de aires marciales y entre palmadas de júbilo de la numerosa concurrencia que estuvo apiñada en todos los corredores y en los amplios patios del Instituto, para gozar del espectáculo tan hermoso y sugestivo.

Toda la casa estuvo arreglada con festones, gallerdetes y banderas, en un conjunto artístico y sonriente.

La columna sobre la cual se levanta el busto en bronce del Beato es muy esbelta; no hay para qué decir que el busto es una obra maestra trabajada en Italia, por el artista Cellini. Causó muy buena impresión el Monumento.

Notamos la reacción de los exalumnos salesianos para constituir un Comité que será de gran importancia en lo sucesivo, en lo que se relaciona con el apoyo mutuo que deben prestarse los exalumnos del Colegio Salesiano, para su mejoramiento moral y material.

Felicítamos cordialmente a la familia Salesiana de Quito por el brillante éxito alcanzado en la fiesta de ayer, preparada para inmortalar en bronce en la Capital del Ecuador al hombre providencial de los tiempos modernos, destinado a redimir a la clase trabajadora, al amparo de las normas evangélicas y del trabajo, lo que significa paz, orden y mejoramiento social.

De *El Debate*, 9 de febrero de 1931.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

NOGALES (ARIZONA E. U.). — Grande fué la pena que experimenté al saber que una conocida mía había caído en los errores del Protestantismo haciendo que un niño suyo, ya católico, fuera bautizado por los protestantes, oponiéndose a que el niño siguiera en el colegio católico que hasta entonces frecuentaba. En tan angustiosa situación acudí al Beato Juan Bosco para que lo salvara haciendo que volviera a la escuela católica. Mi invocación no fué vana, pues de un momento a otro la madre, arrepentida de su error, consintió en que su hijo fuera a un colegio salesiano en la ciudad de Watsonville, California.

No hace mucho, una persona, con malévolas intenciones y sin detenerse ante la calumnia, habiendo ido a visitar al niño, al volver a Los



Alcalá de Guadaira (España).

- 1) Dr. Cristobal Zaragoza, director del Sanatorio de la Sagrada Familia, padre de Angelita.
- 2) La niña Angelita Zaragoza curada milagrosamente por intercesión del Beato D. Bosco (noviembre de 1950).

Angeles, donde reside la familia del niño, dió malísimos informes respecto del colegio, induciéndolos a retirar el niño del colegio sin que hicieran caso de las razones que yo alegara en favor del niño y del colegio, e insistiendo en que se lo mandara enseguida a casa (yo costeó los gastos). Llena de pena, pero con la confianza en el Beato Don Bosco, le pedí con todo el fervor de mi alma que viniese en ayuda de aquel pobre niño, e inmediatamente recibí carta de los padres en la que manifestaban su deseo de que el niño terminara sus estudios en el Colegio de San Francisco de Watsonville. Y como no dudo de que todas estas intrigas no han sido sino obra del demonio

para apartar a esa criatura del buen camino, hago público mi agradecimiento al Beato Juan Bosco cuyo valimiento ha sido palpable.

Febrero de 1931.

MARIA BOUBION.

MASAYA (NICARAGUA). — Habiendo caído gravemente enferma mi señora madre Da. Lucía vda. de Robleto, de setenta y ocho años de edad, atacada de pulmonía doble, en medio de la desesperación que el caso ocasionaba, tanto mi familia como yo, posesionados de la más ardiente fe, invocamos el auxilio del Beato Juan Bosco, para que nos hiciera el milagro de devolvernos la salud de nuestra que-



- 1) Ventana (parte externa) por donde el Beato entró en el dormitorio de Angelita. 2) Habitación donde se ballaba la niña. Las cruz indican la ventana por donde entró el Beato y el rincón desde donde le habló.

rida madre. Este no se hizo esperar; haciéndose más patente con la opinión ilustrada de seis facultativos, quienes manifiestan que éste es un caso providencial, pues la enfermedad en sí, agravada por la edad, era mortal.

Ahora que nuestra madre ha recuperado la salud completamente, hacemos esta espontánea declaración a fin de que sean conocidos los innumerables favores del Beato Don Bosco.

Enero, 16 de 1931.

FRANCISCO ROBLETO

Cura y Vicario del Depto. de Māsaya.

CONTRATACION (COLOMBIA). — En veinte días se me desarrolló un tumor que tomó alarmantes proporciones para el que se hacía necesaria una dolorosa operación. Para evitarla empecé una novena al Beato Juan Bosco, y al cuarto día por la noche me ví curado prodigiosamente, no sólo del tumor sino también del terrible mal de ciática y de un dolor en una coyuntura que sufría hacía días, de tal suerte que se me había inflamado la mano terriblemente.

Hago público mi agradecimiento efusivo al Beato Don Bosco, quien se ha manifestado como mi gran Protector.

Enero de 1931.

TELESFORO BLANCO S. S.

VICTORICA (PAMPA). — Un vecino de Luan Toro, Sr. Pedro Rosales, habiendo tenido que hacerse una operación sería, no veía cerrársele la herida; antes bien le supuraba cada vez más. Hacía tiempo que combatía el mal con inyecciones antibiógenas, pero de orden del doctor había suspendido tal método de curación para reemprenderlo más tarde, cuando en buen hora un gran amigo le aconsejó hiciera una novena al Beato Juan Bosco. A los tres días de empezar la novena, la herida cambió completamente de aspecto, cesó el pus, se cicatrizó la herida; estaba sano. No cabe duda que fué el Beato, quien le obtuvo la curación.

24 de Enero de 1931.

J. DURAND.

MATARO (España). — Hallándome atacado de apendicitis... fui trasladado a una afamada clínica donde fui operado a los dos días de llegar a pesar de mis cuarenta grados de fiebre. Pedí que antes me visitara mi primer maestro salesiano D. Julian Rodriguez, quién al verme en trances tan difíciles y apurados me indicó la conveniencia de hacer una novena al Beato Bosco, que él comenzó aquel mismo día prometiéndole en mi nombre publicar la gracia y encender dos cirios en un altar dedicado a él y una pequeña limosna para la canonización si conseguía curarme.

A pesar del mal aspecto de la enfermedad, pues tuvieron que suspender la operación por tener mucho pus en el apéndice, y ser al cabo de algún tiempo operado de nuevo, la suspirada salud no se dejó esperar y poco tiempo después pude yo mismo ir al Santuario de María Auxiliadora de Sarriá a rendir el homenaje de gratitud al Beato Bosco.

Cumplo la promesa para estímulo de los demás publicando la gracia y enviando la limosna.

Un alumno del Colegio Salesiano de Mataró.

BOGOTA (COLOMBIA). — *Recobra la paz perdida.* — Encontrándome en una angustiada situación a causa de escrúpulos de conciencia que no me permitían un momento de tranquilidad, sin que valieran a calmar mi agitación ni las exhortaciones del confesor, ni los consejos de mis Superiores, con grave perjuicio de mi salud, acudí lleno de confianza a la intercesión de mi Beato Padre Don Bosco con repetidas novenas, como a único refugio de mi esperanza.

Después de algún tiempo de impaciente espera, comencé a sentir la eficaz protección del Beato recuperando poco a poco la paz perdida, hasta encontrarme hoy, después de diez meses de sufrimientos, en completa calma; gracia que sabrán apreciar las almas que hayan sufrido las torturas de una conciencia que en vano busca el sosiego.

Gracias sean dadas a Dios y a su Bienaventurado Siervo Don Juan Bosco!

Enero, 2 de 1931.

Un cooperador salesiano.

ENSENADA (ARGENTINA). — *¡Gracias oh Don Bosco!* — Tenía apenas tres años y algunos meses nuestro hijito Gilberto Jesús, cuando en Julio de 1929 una fuerte broncopneumonia lo postró en cama sin que valieran nada los esfuerzos de la ciencia médica.

Atendido por los médicos luchó, sin embargo, por espacio de tres meses con la enfermedad entre las alternativas más variadas hasta que rendido y exhausto se agravó en tal forma que por espacio de 18 días temíamos de un momento a otro se produjera el terrible desenlace. Voló entonces nuestro corazón hacia el Beato Don Bosco, y en uno de los ataques, mientras aguardábamos una nueva consulta, le pedí con todo el fervor que no nos abandonara y nos conservara al inocente chiquitín, y como señal de que nos escuchaba nuestra plegaria, impidiera la realización de la consulta; al mismo tiempo solicité viniese el Rdo. P. Director del Colegio Salesiano, quien después de imponer al enfermito el escapulario de la Virgen del Carmen, le dió la Bendición de María Au-

xiliadora, nos recomendó le pusiéramos bajo la protección del Beato Don Bosco.

La consulta no se realizó y el niño mejoró en forma tal que al siguiente día el médico lo declaró fuera de peligro, y poco después estaba completamente restablecido.

He querido esperar hasta ahora a publicar la gracia por ver si se repetían los ataques, pero como nuestro Gilbertito se halla cada día más sano, alegre y sin rastro alguno de la pasada enfermedad, me creo en el deber de manifestar mi profundo agradecimiento al Siervo de Dios, enviando una pequeña limosna para una Misa en acción de gracias en el altar del Beato Don Bosco y rogando publiquen en el *Boletín Salesiano* mi reconocimiento y gratitud.

Enero de 1931.

JOSEFA B. de LICCIARDO.

MORTEROS (ARGENTINA). — *Sanada al contacto de una reliquia del Beato Don Bosco.* — Como testimonio de perpetua gratitud al Beato Don Bosco, por cuya intercesión he obtenido la rápida curación de mi esposa en trances difícilísimos, doy publicación a cuanto sigue: «El día 9 de abril de pasado año sintióse mi esposa gravemente indispueta. Sin pérdida de tiempo llamé al médico, quien declaró ser un ataque al hígado. Tres días después se hallaba muy grave y con dolores internos tan fuertes que la impedían hacer el más mínimo movimiento en la cama.

Viendo la ineficacia de los remedios, y ante la perspectiva de un desenlace fatal, volví a llamar al médico, quien no titubeó en declarar la gravedad del caso diagnosticado, añadiendo que se trataba de otras dos enfermedades (pareciéndole necesaria la operación.

En tan afligida situación toda la familia, al enterarse del caso, acudió con entera confianza a la intercesión del Beato Don Bosco.

Aconsejados por los RR. PP. Salesianos de Vignaud, el día 13 aplicamos a la enferma una reliquia del Beato Don Bosco y dimos comienzo a una novena al mismo Beato, prometiendo, si alcanzábamos la gracia de la curación de la enferma sin necesidad de operación alguna, dar una oferta para la Obra de María Auxiliadora y del Beato Don Bosco y hacer celebrar una Misa en acción de gracias en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Vignaud.

En ese mismo día se empezó una novena en el Colegio Salesiano.

El Beato no se hizo sordo a tanta súplica, y pronto se pudieron palpar los efectos de la poderosa intercesión del Beato en una franca y maravillosa mejoría. El día 14, segundo de la novena, no sintiendo casi ningún dolor, pudo sentarse en la cama y en esta forma pasar gran parte del día. El día 15 quiso bajar de

la cama; hízolo, en efecto, pudiendo caminar sola por el cuarto y no sintiendo ya ningún dolor. Mi esposa estaba sana; sólo le quedaba una gran debilidad. La mejoría fué tan rápida y sorprendente que causó la admiración de todos, especialmente del Doctor D. Manuel Bernard, que días antes había diagnosticado las tres enfermedades gravísimas.

De intento demoré en publicar la gracia a fin de comprobar mejor la curación. Hoy los médicos no hallan en ella ningún indicio de enfermedad.

El día 2 de mayo, Primer Viernes del Mes, tuvimos el consuelo de llegarnos hasta el Santuario de María Santísima en Vignaud, en donde pudimos cumplir la promesa hecha, profundamente agradecidos a nuestro Beato Protector.

Junio de 1930.

JOSE CASTELLARO

y ASUNCION C. de CASTELLARO.

Manifiestan también su gratitud al Beato y envían una limosna:

ALBARICAL (Venezuela). — *Blanca de Martínez Ojeda*, por la poderosa mediación del Beato en un asunto de suma importancia que puso bajo su protección, y agradecida manda una limosna para las Misiones Salesianas.

BARCELONA (España). — *M. B.*, por una gracia alcanzada, y envía 50 ptas. — *N. N.*, por un favor recibido, y manda 13 ptas. — *Dña Antonia Marimón*, vda. de Casellas, por favores obtenidos, y manda 125 ptas. para la causa de su Canonización.

BOGOTA (Colombia). — *Teófila S.* vda. de *Alvarez*, por haberla atendido en una importante necesidad espiritual, y envía una oferta para los huerfanitos de Don Bosco y para los gastos de Beatificación de D. Rua.

BUENOS AIRES (Argentina). — *Cecilia B. Hechart*, por un favor recibido, y envía una limosna para la difusión del *Boletín Salesiano*. — *Una Hija de María Auxiliadora*, por una gracia especialísima en favor de uno de los miembros de su familia.

CARACAS (Venezuela). — *N. N.*, por favores recibidos y manda una oferta para la causa de su Canonización.

CIPAQUIRA (Colombia). — *B. y M. Y.*, por haberles salvado de viles calumnias.

GUERNAVACAS (Méjico). — *Carmen I. de Vázquez*, por una gracia señaladísima en favor

propio y de su familia, y envía una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.

LOS ANGELES (U. S. A.). — *Matilde D.*, vida. de Padilla, por un favor obtenido, y hace una oferta para las Misiones Salesianas. — *Mercedes Campanelli*, por haberla atendido en circunstancias muy apremiantes. — *José Abbá*, por favores recibidos.

MONTEVIDEO (Uruguay). — *La Sra. C. de P.*, por haberla librado de una fiebre que la tenía muy preocupada, y envía una limosna para su Canonización.

VIGO (España). — *R. F. V.*, por dos favores recibidos, y envía 50 ptas.

YARITAGUA (Venezuela). — *Josefa Maria Mendoza*, por gracias recibidas, y manda una limosna para las Misiones Salesianas.



Gracias del Siervo de Dios Domingo Savio.

Mi ahijado el niño Cipriano Dalmiro Suárez de 3 años de edad, huérfano de madre que murió tuberculosa, enfermó gravemente; la fiebre no lo dejaba, creímos muriese del contagio recibido por la grave enfermedad de su difunta madre. Vivía en el campo y fué llevado a Canelones donde después de consultar a un especialista de niños, determinó que fuese llevado al hospital, donde pasó un tiempo siempre grave entre la vida y la muerte. Afligida sobre manera por ésto recurrí con fe al Protector de los niños, a *Dominguito Savio*; coloqué sobre su pecho su medalla y ¡oh bondad del Cielo! mi ahijado comenzó desde ese momento a mejorar de tal manera que hoy goza de completa salud. Cumpliendo con lo prometido de publicar la gracia para que sea para la gloria de Dios de *María Auxiliadora* y del *Angélico S. Luis Salesiano*, la *Madrina del niño* sumamente agradecida.

Montevideo (Uruguay).

ROSA C. de ROCCA.

N. N. Agradece al Siervo de Dios *Domingo Savio* una gracia recibida por su intercesión y desea se públque.

SEVILLA (ESPAÑA). — No hallando alivio alguno para calmar un terrible dolor de muelas, que me atormentaba horriblemente, pedí y obtuve de un sacerdote de estas Escuelas una reliquia de *Domingo Savio*, la cual apliqué a la parte dolorida, logrando así que desapareciera el dolor. Prometí, y así lo cumpliré, en

acción de gracias publicar la gracia y hacer una limosna de mis ahorros para contribuir a los gastos de su Beatificación.

24 de Diciembre de 1930.

F. M. A. alumno de las Escuelas de la Sma.T.



Gracias de Don Miguel Rúa.

AGUASCALIENTES (MEJICO). — Debiendo sufrir una operación por disposición médica y temiendo mucho por mi vida, una persona amiga me aconsejó acudir a la valiosa protección del Siervo de Dios *Don Miguel Rúa*, primer sucesor del Beato *Juan Bosco*, y habiéndolo hecho, experimenté su valiosa protección viéndome libre de la peligrosa operación. Agradecida al Siervo de Dios, mando una limosna para la causa de su Beatificación.

J. V. D.

BUENOS AIRES (ARGENTINA). — *María Luisa* de la Vega de *Figueroa* envía una generosa oferta para los gastos de Beatificación del Siervo de Dios *Don Miguel Rúa*, a cuya intercesión se encomendó en una necesidad, viéndose plenamente favorecida.



Gracias del Siervo de Dios Augusto Czartorisky.

Uno de los astros, cuyos destellos fulguran con mayor intensidad en el seno de nuestra amada congregación es sin duda alguna aquel que siendo de ilustre progenie supo llevar a la religión, aparte de la nobleza de su sangre y de su estirpe la pureza de sus virtudes.

Para gloria de su nombre y del Señor siempre admirable en sus santos vayan estas líneas portadoras del afecto y gratitud de un alma agradecida.

Encontrándome con múltiples y al parecer insalvables dificultades para iniciar mis estudios teológicos en el estudiantado de *San Nicolás* he aquí que después de una novena comenzada con todo afecto y confianza al *augusto príncipe Czartorisky*, veo disipadas las nubes del cielo de mi espíritu y recibo la consoladora nueva de la aprobación del inicio de mis estudios.

Cumplo con la promesa de publicar esta para mí, insigne gracia, y doyme por satisfecho si estas líneas en algo han de servir para hacer conocer más y venerar al ilustre siervo de Dios.

E. P.

Estudiante de teología.

POR EL MUNDO SALESIANO

ALICANTE (España). — Centro "Domingo Savio".

Este Centro, que es como el aspirantado para el de « Antiguos Alumnos » cuenta en la actualidad con más de 150 socios efectivos, que se distinguen por el fervor y recogimiento con que cumplen sus prácticas piadosas, especialmente los 24 y primeros viernes de cada mes, en que se acercan numerosos, antes de acudir a sus talleres y oficinas, a recibir el Pan de los Fuertes.

La labor infatigable e inteligente de su celoso Consiliario y de la dignísima Junta Directiva, consigue de estos jovencitos resultados maravillosos y los transforma en la porción más escogida y entusiasta del Centro de Antiguos Alumnos.

El día 22 del pasado marzo celebraron la fiesta de su Angelical Patrono. La mañana de este día los patios, salones y galerías del Colegio aparecieron artísticamente engalanadas con profusión de guirnaldas y banderitas, labor oculta y sacrificada, que aprovechando los ratos

de necesario esparcimiento, habían llevado a cabo los entusiastas miembros de las diversas Comisiones de los Festejos.

A las ocho y cuarto, la bandera del Centro escoltada por las tres juntas de la Compañía de S. Luís, Centro D. Bosco y Centro Domingo Savio, fué conducida a la Iglesia, y a alrededor se agruparon los miembros del Centro que ofrecieron a todo el Colegio un alto ejemplo de piedad, acercándose numerosos y devotos al Sagrado Banquete.

A las once de la mañana y presidida por el Rdo. Sr. Director del Colegio tuvo lugar la repartición de premios a los vencedores del campeonato de ajedrez y a las diversas Comisiones de los Festejos.

A continuación se leyeron numerosas y alentadoras adhesiones de los Superiores y Centros de diversas casas salesianas.

Por la tarde reunidos en el salón el Rdo. Sr. Director ensalzó la simpática figura del santito moderno excitando a todos a una fiel imitación de sus virtudes, en especial su caridad y su desprecio del respeto humano.



Alicante (España). — Grupo de jóvenes que integran el floreciente Centro "Domingo Savio".



Allariz (España). — Alumnos del Colegio Salesiano en una excursión a Orense, obsequio de un benemérito Cooperador.

A las 5½ tuvo lugar en el Salón de Actos una función teatral a cargo de los artistas del Centro que cosecharon numerosos y merecidos aplausos en todos los actos del conmovedor drama « Altar y Patria » y del chispeante sainete « Una noche toledana ».

La banda de música del Colegio prestó sus alegres notas para contribuir al mayor esplendor de tan simpática fiesta, de la que puede quedar complacido y altamente orgulloso este Centro, progenitor y modelo de sus similares, ya numerosos en otros Colegios de España.

ALLARIZ (España). — *Día de inolvidables recuerdos.*

La pintoresca villa de Allariz, cuna de numerosos salesianos que con su celo y prestigio honran la Obra de Don Bosco, suspiró muchos años por poseer una casa salesiana, y gracias al entusiasmo y generosidad de sus hijos hoy posee un hermoso colegio que, con la protección de María Auxiliadora y de Nuestro Beato Padre Don Bosco y con la cooperación de la ilustre villa, no tardará en ver cumplidos sus planes. Un buen avance se ha dado con la erección del nuevo teatro ya terminado, capaz de contener cerca de 1000 personas.

En este hermoso colegio reciben instrucción salesiana unos 200 niños. Fruto de la educación que en él se da, según las normas del sistema de Don Bosco, son las numerosas vocaciones sacerdotales que desde su fundación han crecido al amor del sistema preventivo. Los Cooperadores Salesianos palpan los resultados de la Obra Salesiana en Allariz y éstos son acicate

para nuevos entusiasmos en su cooperación. Uno de estos entusiastas cooperadores, cuyo nombre su modestia nos veda revelar, quiso el pasado año proporcionar a los niños del Colegio Salesiano de Allariz un día de asueto en la Capital de la provincia, Orense.

Muy de mañana, en cómodos y espaciosos autobuses, se trasladaron a la ciudad de Burgas que saludó con entusiasta admiración a los diminutos excursionistas que con sus gorjeos infantiles llenaron las calles de la histórica ciudad.

En el colegio salesiano de Orense oyeron la santa misa, ornándola con sus angélicos acentos que atrajeron a la capilla multitud de devotos.

Después de suculento banquete, se esparcieron por la ciudad, visitando las riquezas artísticas de la vetusta catedral, donde se extasiaron admirando el magnífico pórtico de « la Gloria », remedo del inmortal de mismo nombre en la ciudad compostelana; el célebre Santo Cristo que llena de emoción a cuantos lo visitan; las históricas « Burgas »; el renombrado Puente Romano, ciclópea construcción que es la admiración de propios y extraños.

Después de visitar la ciudad, se les obsequió con una sabrosa merienda, y a continuación recibieron una agradabilísima sorpresa llevándolos al teatro « Losada », uno de los más principales de la ciudad, donde les brindaron la hermosa película « Rey de Reyes » que colmó la alegría de la turba infantil.

A la salida de la ciudad, siendo la hora de paseo, fué inmenso el público que aclamó a los excursionistas que se alejaban con la nostalgia de un día pasado en la mayor felicidad.



Santiago de Cuba. — D. Adolfo Tornquist en su visita al colegio "D. Bosco."

A su regreso a la villa, fueron recibidos por todo el pueblo, puede decirse; pues a las familias que esperaban la llegada de sus hijos, se unieron todos los vecinos que acogieron con clamorosos aplausos a la alegre turba.

María Auxiliadora y nuestro Beato Padre Don Bosco premien la generosidad del amable cooperador que proporcionó un día de cielo a estos niños que no dejarán de pedir al Señor premie su generosidad y suscite muchas almas que siguiendo su ejemplo se interesen por la Obra Salesiana.

GUANABACOA (Cuba). — Solemnes Fiestas de Familia.

Gratos e imborrables recuerdos ha dejado en nuestra alma la fiesta patronal de San Francisco de Sales por acontecimientos extraordinarios que le dieron realce y esplendor, como la llegada del M.R.P. Adolfo Tornquist, Salesiano, que está por terminar la vuelta al rededor del mundo, visitando las Misiones y muchas Casas Salesianas de las cinco partes del mismo; la admisión al noviciado de ocho jóvenes, ansiosos de formar parte de la gran Familia Salesiana; primeras Comuniones de oratorianos etc.

Un solemne triduo sirvió de preparación para enfervorizar los corazones y disponerlos a celebrar dignamente la fiesta de nuestro Titular San Francisco de Sales.

Lleno de insólita alegría llega el día 29. A las siete de la mañana celebra la Santa Misa el Ing. Rdo. P. A. Tornquist, que dirige palabras llenas de unción y fervor a un nutrido grupo

de jóvenes de nuestro Oratorio Pío XI, los cuales por vez primera se acercan a recibir e Pan de los Angeles. Escogidos motetes fueron cantados por la « Schola Cantorum » del Colegio.

SOLEMNE TOMA DE HÁBITO.

A las 9, después de la Misa solemne de tres Ministros, durante la cual la « Schola Cantorum » hábilmente dirigida por el estudiante de Teología Sr. Mariano Carrillo, interpretó magistralmente la Misa de San Luis del Mtro, Salesiano Pagella, ocho jóvenes novicios se presentan ante el altar para consagrar su vida al servicio del Señor en nuestra Sociedad Salesiana. El M. R. P. Ing. Adolfo Tornquist, delegado de nuestro Inspector, Rvmo. P. Luis J. Pedemonte, actualmente de visita en nuestras Casas de la vecina República Mexicana, dió la librea salesiana a esos nuevos retoños del ya frondoso árbol salesiano. Por extremo conmovedora fué la función, especialmente en el momento en que despojándose del vestido del hombre viejo recibían la nueva vestidura que los alistaba, como soldados de Cristo, bajo la bandera gloriosa del Beato Don Bosco. Sentidas palabras de felicitaciones les dirigió el Rdo. P. Tornquist y al entregarles el santo libro de la Regla, por que deberán regirse de hoy en adelante, los exhortó a perseverar con entusiasmo y fervor en la nueva senda, preparando en el retiro del noviciado las armas espirituales que deben empuñar más tarde en el inmenso campo de la actividad salesiana, para conquistar almas a Cristo, en la educación de la niñez pobre y abandonada.

A continuación se entonó un solemne Te

Deum en acción de gracias y se dió la bendición con S.D.M.

Al salir del templo los nuevos miembros de la Sociedad Salesiana fueron recibidos con calurosas felicitaciones y aclamados con vítores y aplausos por la numerosa concurrencia.

VALENCIA (España). — *La Fiesta anual de la Unión de Antiguos Alumnos.*

La Congregación Salesiana, esa admirable institución que fundara Don Bosco en Turín,

A las 7,30 hubo Misa de Comunión general con plática — muy hermosa — que celebró el Padre Director. Más tarde, gran partido de fútbol entre el Colo-Colo y otro equipo de primera fuerza.

A mediodía, frente al monumento dedicado al Beato Juan Bosco en el patio del Colegio, se verificó el acto de imponer la corbata que regala la Cooperativa de Casas Baratas « Don Bosco » a la bandera del Centro de Antiguos Alumnos siéndole impuesta por su presidente D. Joaquín Aznar, rodeado de la Junta en



Valencia (España). — Grupo de Antiguos Alumnos, reunidos con motivo de la "Fiesta anual de la Unión."

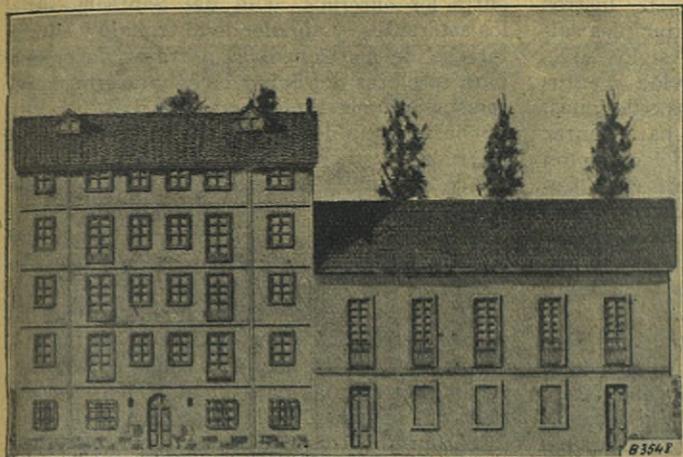
en un humilde oratorio, como el grano de mostaza de que nos habla el Evangelio, y que es hoy árbol frondosísimo cuyas raíces se extienden por el mundo entero, haciendo el bien de enseñar a los humildes, a los obreros, a los más necesitados de auxilio, moral más que material, cobija entre la fronda de sus ramas algunos nidos, entre los que figura el de aquellas avejillas que un día aprendieron en sus aulas a leer y escribir, y sobre todo a conocer, temer y servir a Dios; nido conocido por el nombre de Asociación de Antiguos Alumnos.

Conforme se había anunciado en las páginas de la revista, el domingo día 15 celebró esta Asociación su fiesta anual, después de una preparación de ocho días de ejercicios espirituales, que dirigió el señor director del Colegio Padre Daniel Conde.

pleno y con toda solemnidad. Amenizó los actos la Banda de la Vega.

Acto seguido se procedió a la impresión de una placa fotográfica del grupo de los Antiguos Alumnos asistentes, cuya fotografía ilustra la presente crónica. Bastantes más hubieran podido figurar en la foto, pero esparcidos acá y acullá, se les pasó el momento. Lo sintieron y lo sentimos. Son recuerdos que se conservan con cariño y por lo tanto es de desear sean lo más completos y fidedignos posible.

A continuación se celebró un grandioso banquete popular, al que asistieron unos ciento cincuenta exalumnos, presididos por el antedicho Padre Conde y los Sres. D. Enrique Vellbona, Sr. Barón de Cárcer, catedrático D. Vicente Martí, D. Federico Ferrando y elementos de la Directiva, quienes al final pronunciaron



Santander (España). — Primitiva casa de los Salesianos y la primera de la Inspección Céltica (1892).

sendos discursos, brindando por la prosperidad de la institución salesiana y animando a los Antiguos Alumnos a perseverar en la buena educación recibida en las aulas de las Escuelas y a trabajar activamente en los diversos sectores de acción católica y social, a que pertenecen ya selectos grupos de socios: Conferencias de S. Vicente de Paúl, Adoración Nocturna y Vespertina; Legión Católica, etc.

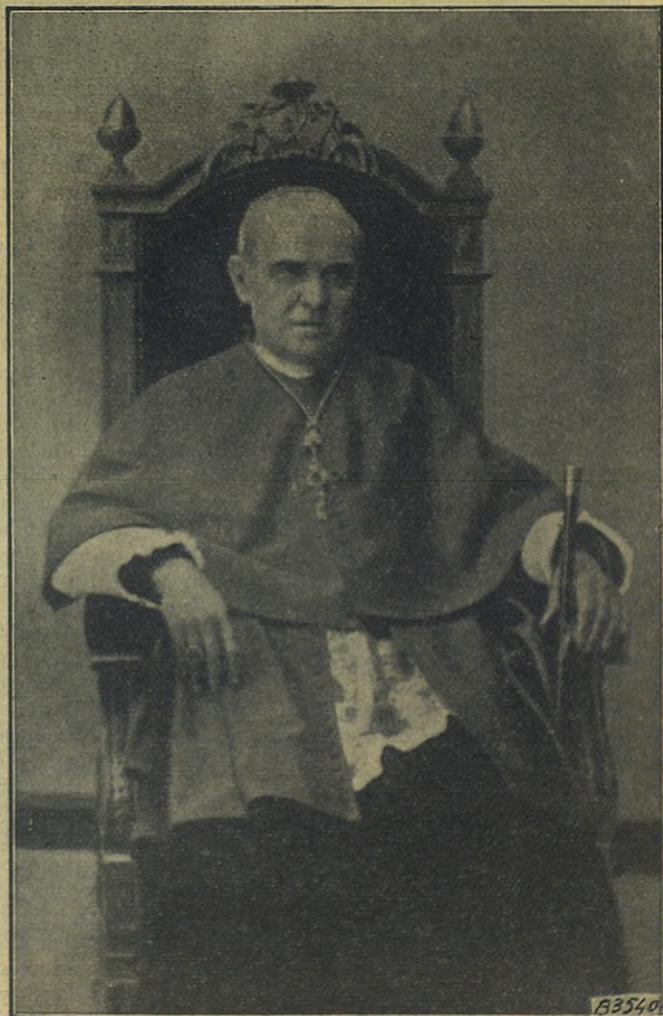
Finalmente, en el teatro el antiguo alumno Sr. Miró, mago de la prestidigitación, hizo las delicias del numeroso público con sus divertidos trucos y lo mejor de su extenso repertorio.

Nuestra más cumplida enhorabuena a todos, y que se repita muchos años, para la mayor honra y gloria de Dios, de María Auxiliadora y de Don Bosco.

SANTANDER (España). — *Fiesta de San José y Día del Antiguo Alumno.*

Santander, la noble y hospitalaria capital montañesa que fué la primera ciudad de la Inspección Salesiana denominada *Céltica*, que dió cariñosa acogida a los Salesianos y que en pocos años con su exquisita generosidad hizo que éstos, sin abandonar

la antigua y solariega casona de la calle de Viñas, ocuparan el suntuoso colegio, que majestuoso se yergue en lo más elevado de la encantadora ciudad, dominando con su vista, de una parte el alborotado Cántabro, y de otra la pacífica ciudad con su tranquila bahía y sus animados paseos, poniendo marco en lontananza a este cuadro los nevados picos y la escarpadas montañas; la Santander Salesiana, representada en los Antiguos Alumnos salidos de las Escuelas de los Hijos de Don Bosco, que con incansable



Excmo. Sr. Dr. D. Vicente Santiago Sánchez de Castro, Obispo que fué de Santander y que llevó a los Salesianos a dicha ciudad.

labor han luchado por más de siete lustros para formar sus almas según los principios salvadores del gran Pedagogo del siglo XIX, ha dado pruebas en este año de vida y entusiasmos basados en las enseñanzas salesianas.

Prueba de ello fué la fiesta que para honrar a su activísimo Consiliario P. Pujol quisieron celebrar el día de San José. La misa de Comunión fué concurridísima tanto por parte de los alumnos como de los Antiguos Alumnos; éstos ejecutaron en la Misa solemne la partitura « Mater Amabilis » a tres voces del Maestro Capocci, que resultó brillantísima.

A la una se reunieron en fraternal banquete en número de 125 antiguos alumnos rodeando a su Consiliario y demás superiores del Colegio, reinando la más franca alegría y evocando los días pasados a la sombra tutelar del manto de María Auxiliadora en el colegio salesiano, que hoy ve ya a aquellos niños transformados en los hombres de hoy, que saben con su ejemplar conducta ser jóvenes de acción católica y padres de familias cristianas.

Después de la Bendición solemne con S.D.M. hubo una velada-homenaje en la que inauguraron los del colegio del Alta una rondalla compuesta de 10 bandurrias, 6 guitarras, 3 laudes, 2 mandolinas y 3 violines. Tanto las piezas con que la rondalla inauguró su actuación como los distintos números del programa de la velada resultaron brillantes.

Dignos de mención son también los días 1, 2, 3, y 4 de Abril en que tuvieron lugar los Ejercicios Espirituales para los Antiguos Alumnos, y que terminaron con la comunión pascual. Todo ello fué concurridísimo.

No se pueden pasar por alto las conferencias culturales, la comunión del 24 de cada mes y los cultos de la tarde a que con devoción edificante asisten los antiguos alumnos; todo lo cual habla muy alto en honor de los Antiguos Alumnos de Santander y de la animación y trabajo de su incansable Consiliario que con la simpatía se ha sabido captar el entusiasmo de estos jóvenes que dan muestra de su espiritualidad en la Asociación.

¡Bien por los Antiguos Alumnos Salesianos de Santander! Nuestra más calurosa y sincera enhorabuena.

MONTILLA (España). — Congreso de Compañías.

Accediendo a los deseos del Sumo Pontífice y de nuestros Superiores Mayores, el Colegio de Montilla tuvo también en adhesión al Congreso Inspectorial de Compañías Religiosas, su Congresillo los días 9, 10, 11 y 12 del mes de Abril.

Bien preparados en las conferencias de reglamento por sus respectivos Superiores, los miembros de la Compañía de S. Luis establecida

entre los externos, y la del Santísimo entre los aspirantes, y añadiendo al trabajo y estudio intenso de las Ponencias a tratar, la oración para implorar del Señor luces y acierto, tuvieron sus Sesiones Preliminares los días 9, 10 y 11 por la mañana los externos y por la tarde los internos.

Las Ponencias, objeto de estudio profundo en estas sesiones, fueron las siguientes:

Origen y fines del Reglamento — Estudio del Reglamento — Medios para hacer florecer las Compañías — Las Compañías y la Acción Católica.

El Sr. Regulador abrió la sesión con las preces de rúbrica y exponía luego el punto a tratar dando a los pequeños congresistas orientaciones y normas para la discusión. A continuación comenzaba la discusión del tema: discusión libre, movida, en extremo interesante y hermosa, porque los niños compenetrados íntimamente de su papel y caldeados por un ambiente de entusiasmo y fervor extraordinarios, hicieron brotar del jardín abonado de sus alma industrias y medios oportunos, iniciativas a cual más simpáticas y hermosas que verán la luz pública para satisfacción y recuerdo perenne de sus autores. Hacemos constar con mención especialísima por las discusiones tan brillantemente sostenidas, los nombres de Villalba, Raigón, Anibal, Portero, Andresillo, Paquito Jimenez, Ortega etc... entre los externos, y los de Canal, Molina, Gabino, Baena, Benito, Doblado, Fermín, Robustiano, Ureña, Sixto y muchos más que no podemos citar sin hacer interminable la lista.

Si todos los temas fueron objeto de amplio y profundo estudio, lo fué muy especialmente el de la Acción Católica y las Compañías. Aquí se despacharon muy a su placer debiendo intervenir más de una vez el Regulador para cortar en seco la inagotable y fecundísima elocuencia de algunos objetantes.

La última sesión preliminar, presidida como todas por nuestro queridísimo Sr. Director, se clausuró con unas palabritas suyas entusiastas y un reparto abundante de caramelos que supieron a gloria.

Punto aparte merece la descripción del Día del Congreso, y aunque no pueda consignar todos los detalles del variadísimo Programa, no obstante diré que la Misa de comunión para externos e internos, ayudada por los presidentes, fué a las 8 y media; que el Sr. Inspector, que se dignó presidir este Congreso pronunció un fervorín preciosísimo; que el presbiterio presentaba un aspecto fantástico con el clero de las dos Compañías, las banderas, banderines estandartes, palmeras, maceteros, macetas, tibores, lazos y demás adornos que el gusto exquisito de Benito y de sus acompañantes idearon...

Al final de la Misa ordenóse la solemnísimá procesión eucarística. El patio y pórticos esta-



Montilla (España). — Grupo de aspirantes salesianos durante el año 1951, con sus superiores.



Montilla (España). — Detalle del grandioso pórtico del Colegio.

han profusamente engalanados con cadenas, banderines y escudos simbólicos. Tres altares: un en el patio, otro en el pórtico y otro en el descansillo central de la escalera de mármol pabellón alto, recibieron como en trono del gloria al Rey de Reyes que se paseaba triunfante bajo palio, aclamado por sus hijos, coreado por los cantos y plegarias, saludado por la banda de cornetas y tambores que abría marcha, escoltado por el clero y sacerdotes, envuelto de continuo en el humo fragantísimo de los incensarios... Desde los tres altares se dió la bendición. Al terminar entonóse ya en la iglesia el himno robusto y grandioso « Cantemos al Amor de los Amores ».

En el pórtico impresionóse una placa fotográfica y se repartió a los asambleístas el desayuno.

Por la tarde a las tres en el pórtico-salón se celebró, presidiendo el Sr. Inspector, la Asamblea General de Clausura con una Velada músico-literaria de número escogidos y bien ejecutados. Pronunciaron discursitos breves Gabino Sánchez, Rafael Ureña y Fernando Villalba se leyeron las conclusiones; la Escolanía cantó el hermosísimo motete a cuatro voces « Cantate Domino » y cerraron el acto otros discursitos brevísimos de D. Antonio do Muñío, Sr. Director del Colegio y Sr. Inspector.

Por la noche hubo función teatral representando la Compañía del Santísimo el emocionante drama bíblico en dos actos: « Ven y sígueme » y la Compañía de San Luis Gonzaga la bonita zarzuela « El arte musical ».

PATAGONIA (Argentina). — *Gratisima visita a las Misiones de la Patagonia.*

El 26 de Diciembre del p. p. año, S. E. Rma. Monseñor Felipe Cortesi, Nuncio Apostólico en la República Argentina, anunciaba telegráficamente al Superior de las Misiones, que al día siguiente habría visitado nuestro Seminario de la Patagonia en Fortín Mercedes.

El imprevisto telegrama, suscitó en todos la más franca alegría.

Recibido por el Rmo. Sr. Inspector, por todos los Superiores, clérigos y aspirantes, pasó entre nosotros horas inolvidables, dignándose en varias circunstancias dirigir su palabra, caldeada de afecto y bondad, a nuestros Seminaristas, y manifestando en más de una ocasión el placer de encontrarse en el corazón de la familia Salesiana de la Patagonia, hacia la que tuvo expresiones de estímulo y alta estimación.

El 28 de Diciembre prosiguió su viaje con el fin de visitar a Patagones y Viedma, acogido en todas partes por las autoridades Civiles y Eclesiásticas con la más sincera simpatía y profunda estima: era la primera vez que las Misiones de la Patagonia tenían el honor de ser visitadas por el Rmo. Nuncio de S. Santidad.

Antes de dejar a Viedma S. E. quiso dejarnos este precioso autógrafo:

Deseamos expresar en estas líneas nuestra profunda simpatía y benevolencia a este Colegio, verdadera cuna y hogar espiritual de esta cristiana sociedad, que dice con la elocuencia de los hechos las altas benemerencias de la Congregación Salesiana del Beato Juan Bosco y proclama la verdad histórica de que es la Iglesia Católica alma mater de la civilización de los pueblos.

Viedma, 1 de Enero de 1931.

FELIPE CORTESI, *Arz. de Sirace.*
Nuncio Apostólico.

A S. E. nuestras más sentidas gracias.

SALAMANCA (España). — *Colegio de San Benito: Movimiento salesiano.*

Apesadumbrado está el cronista al tener que obedecer, ya que las indicaciones del amigo son mandatos, órdenes superiores, y tener que reseñar en síntesis clara y concreta, la actuación benemérita de los PP. Salesianos en la primitiva casa fundada en esta histórica ciudad por los beneméritos Hijos de Beato Don Bosco.

A los lectores del *Boletín Salesiano*, que siguieran leyendo, mil perdones por mis notorias deficiencias.

La actuación salesiana en esta casa de « rancio » abolengo, para los que están al tanto de la grandiosa Obra que por doquiera ejecutan tan beneméritos religiosos, poco nuevo les dará a conocer: pero como todos los miles y miles de lectores que esta gloriosa Revista tiene en sus moldes del habla del inmortal Cervantes, no estarán compenetrados plenamente de dicha actuación, forzoso es decir a pulmón abierto que en esta casa Salesiana se multiplican las ramas del árbol frondoso del Fundador y que como institución popularísima que es, al pueblo llega y con el pueblo actúa.

Las hermosas y bien orientadas clases que reformara el P. Roca, milagro económico digno de un sucesor del que hoy vemos en los altares, se ven cuajadas de cientos de rapazuelos que reciben en ellas la enseñanza sin que estos adnegados religiosos perciban un céntimo, ¡santa obra!, y en la que van modelándose en las normas admirables de la fe cristiana y cimentándose para que algún día sean el sostén de la Religión y la defensa de la Patria. Al mismo tiempo, en los días festivos, otros dos o tres centenares concurren al Oratorio Festivo, librándose unos y otros de vergonzosos espectáculos en las calles y plazuelas, y asistiendo a una instructiva plática de un P. Salesiano y a oír de labios de catequistas, muchos de ellos antiguos alumnos, preciosas enseñanzas de Religión y Moral de acuerdo con las normas pontificias.

El internado, en donde más de una veintena de jovencitos de humilde posición, cursan

carrera y al par que son instruidos dentro de la Religión Católica, acuden a Centros de Segunda Enseñanza en busca del ansiado título que ha de abrirles cauces para la vida y formarlos par ser la esperanza y sostèn de los suyos, es otra de las admirables modalidades de las obras de esta casa.

Y en orden progresivo, los que fueron alumnos de clases y Oratorio, tienen formada la Asociación de que bajo el nombre de « *Unión de Antiguos Alumnos Salesianos* » sostiene en las edades de más peligro al que recibió santas enseñanzas en la casa salesiana. En un local, dentro de la casa de San Benito, se reúnen más de un centenar de estos, de todas las edades y condiciones, cobijados bajo el denominador común de hijos de Don Bosco, y pasan alegremente el rato en juegos honestos y se evitan el caer en las redes infernales, en cafés, casinos y teatros del mundo.

Éstos y los internos, acaban de hacer unos Ejercicios Espirituales en los que el canónigo de la Santa I. B. Catedral, y gran amigo de la casa, D. José Artero Pérez, les ha pronunciado sentidas y elocuentes pláticas de preparación a una Comunión General que se celebró el día 19, festividad de San José.

En dicho día se festejó el Santo del Sr. Director D. José Santos Cuesta, celebrándose una misa solemne y predicando en ella el mencionado Sr. Artero. Por la tarde alumnos y exalumnos obsequiaron al SR. Director con una velada en el salón-teatro del colegio.

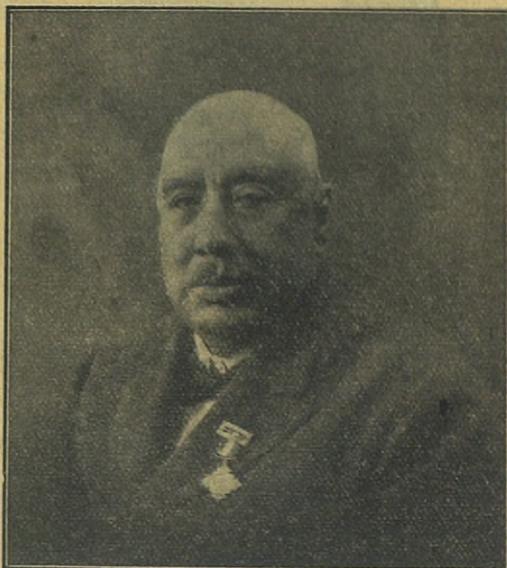
Más, mucho más, podría decirse; pero las páginas del *Boletín* han de llenarse con múltiples noticia y artículos jugosos, y no he de ser yo quien reste espacio mayor. Tiempo habrá para seguir hablando, contando con la benevolencia del simpático redactor del *Boletín*, antiguo amigo y querido por todos los salmantinos.

Salamanca y Marzo de 1931.

Jap. A. A. S.

Muy de loar es la labor de los Antiguos Alumnos Salesianos de Salamanca que en este año con sus instructivas y amenas conferencias, dadas por los mismos socios, han demostrado la vida y el entusiasmo que anima a esa querida Asociación en pro de la Acción Católica tan recomendada en nuestros días por el Vicario de Cristo, de quien los Antiguos Alumnos, siguiendo las huellas que marcara el Beato Don Bosco, de devoción al Papa, señalan el derrotero que los que hoy ocupan en los bancos de la escuela salesiana el puesto que estos exalumnos salesianos ocuparan el día de ayer, han de seguir el día de mañana conservando grata memoria del antiguo caserón de San Benito, hoy rejuvenecido gracias al celo y actividad de los Salesianos y a la generosa cooperación de los Salmantinos.

NECROLOGÍA



D. Miguel C. García
Callao (Perú).

Los Salesianos del Callao han experimentado una sensible pérdida con el fallecimiento de este excelente cooperador salesiano.

Desde la primera hora ayudó a los Salesianos con su prestigio y con su vida encuadrada en el ideal católico, característica que hizo de él un hombre de convicciones profundas y de práctica ejemplar. Grande fué su devoción al Beato Don Bosco, devoción que demostró hasta el último momento muriendo con una reliquia suya sobre el pecho.

A su sepelio, que constituyó una imponente manifestación de duelo, asistieron los cooperadores salesianos y los exalumnos del « Centro Don Bosco ». Antes de inhumarse los restos del Sr. García, hizo uso de la palabra el Rdo. P. Juan Gasbarri, Director del Colegio Salesiano de esta ciudad, encomiando las virtudes cristianas y ciudadanas del finado y presentándolo al ejemplo de todos como hombre de acrisolada virtud y de ciudadano sin tacha. A continuación habló también uno de los exalumnos salesianos en nombre del « Centro Don Bosco » quien dijo breves palabras encomiando el cariño que el Sr. García había sentido por los exalumnos y a quien éstos habían siempre considerado como el mejor amigo y el más sincero consejero.

Dios tenga en su gloria al ilustre finado.



Da. Victoria Destefonde
Rafaela (Argentina).

El 12 de Marzo espiraba en el Señor esta insigne cooperadora salesiana a la edad de 80 años, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Papal.

Encomendamos grandemente a las oraciones de nuestros amados cooperadores el alma de esta ilustre dama que durante su vida favoreció grandemente nuestra Obra.

D. Fernando D. Guerrico
Buenos Aires (Argentina).

Fallecido el día 4 de Abril del presente año en esta capital.

Era este benemérito cooperador salesiano persona ampliamente conocida en los círculos más ligados al progreso material del país, por su acción individual y por los cargos importantes que desempeñó al frente de varias empresas. Era además una figura social, vinculada a las familias tradicionales de la sociedad porteña, respetada por sus relevantes condiciones morales y su inagotable capacidad de trabajo. Desarrolló durante sus muchos años de actuación al servicio del Estado y de las Compañías nacionales y extranjeras una acción eficaz, personal e intensa que hizo de él una autoridad en asuntos ferroviarios. Fué un elemento de consulta en esta materia y un organizador competente.

Gran amigo de los Salesianos e insigne cooperador, nos favoreció grandemente en nuestros viajes al Sur (Patagonia, Pampa etc.) y consiguió dar el nombre de *Cardenal Cagliero* a una estación del ferrocarril cerca de Patagones y el de *Beato Don Bosco* a otra cerca de Bernal.

El Señor le premie en la gloria el bien que sembró en la tierra.

Sra. Da. M. Díaz
Ciudad Garcia (Méjico).

El 21 de enero del presente año dejaba de existir esta entusiasta cooperadora salesiana; hermana de la gran Celadora Sra. Dña. María Mucia Díaz vda. de Orozco, confortada con todos los auxilios espirituales.

Acompañamos nuestro más sentido pésame a la hermana de la finada, y unimos nuestras preces a las suyas para que sea pronto glorificada el alma de aquella que pasó por la tierra derramando el bien a manos llenas y trabajando con todo su valer por la causa salesiana.

Srita. Anunciación del Solar y Metola
Toledo (España).

Hermana del cooperador salesiano M. I. S. Doctoral de Toledo, murió en la paz del Señor, confortada con los Santos Sacramentos, habiéndose distinguido en el ejercicio y práctica de las virtudes cristianas y singularmente por su gran recato y honestidad.

María Auxiliadora, de quien era gran devota, la habrá ya ciertamente introducido en la gloria para que su Divino Hijo le premie su vida sacrificada y virtuosa.

Recordad también en vuestros sufragios :

BARCELONA (ESPAÑA). — D. *Francisco Boix*, gran devoto de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco. — D. *Jerónimo Jiménez Salinas*. — Dña. *Concepción Azacreta y Cloau*, Vice-Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora. — D. *José Lluget Curi*. — D. *Luis Olivaró Genescá*. — Dña. *María Nieto Llamas*.
BUCARAMANGA (COLOMBIA). — *Chiquiquirá Tiilos vda. de Delgado*.

CARACAS (VENEZUELA). — Sra. *Magdalena de Alvarez Lugo*. — Sra. *Isabel Mosquera de Marturet*. — Sra. *Clemencia de Hernández*. — Srita. *Mercedes Ramos Ruiz*. — Srita. *Francisca Crespo*. — Sr. *Octavio Escudero*. — Sr. *Rafael Gómez*. — Sra. *Dolores de Succa*. — Srita. *Manuela González*.

CUENCA (ESPAÑA). — *Fernando Pérez y Telesforo Ayllón*.

GUERNAVACA (MÉJICO). — *María F. de Cué*.

LABATECA (COLOMBIA-SANTANDER). — *Natalia Martínez e Hipólito Martínez*.

VILLAR DE DOMINGO GARCIA (CUENCA-ESPAÑA). — *Leoncio Fuente y Pedro Niño*.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 176.